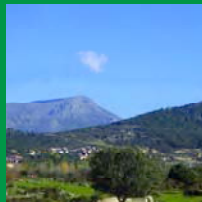


16

DESCUBRE TUS CAÑADAS

RUTAS POR LA SIERRA DE GUADARRAMA





RUTAI
DEL PUERTO DE LA
TABLADA

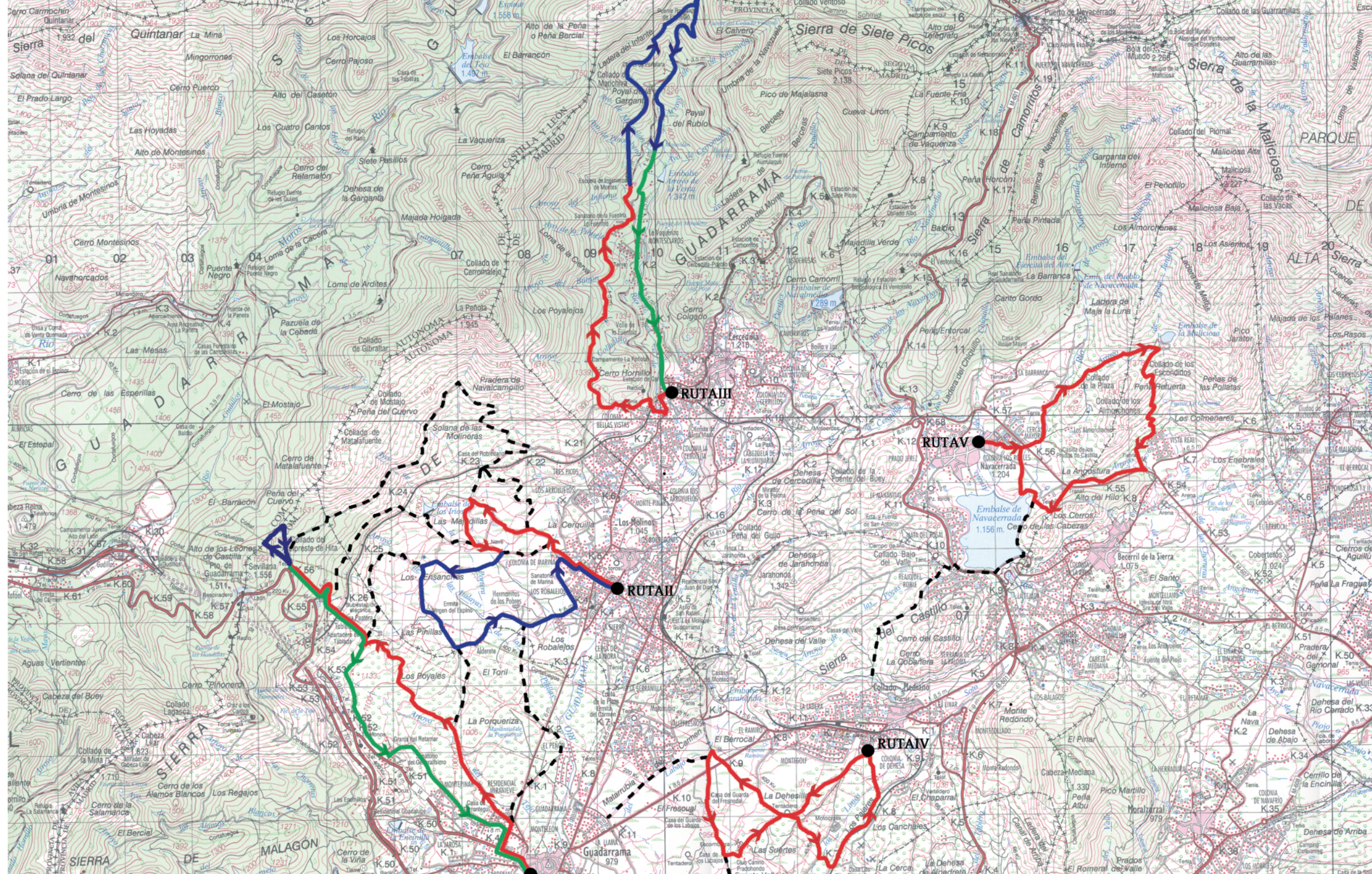
RUTAI
POR LAS DEHESAS DE
LOS MOLINOS

RUTAI
DEL PUERTO DE LA
FUENFRIA

RUTAI
POR LAS DEHESAS DE
COLLADO MEDIANO

RUTAV
POR LOS EMBALSES DE
NAVACERRADA

----- CONEXIONES



DESCUBRE TUS CAÑADAS

RUTAS POR LA SIERRA DE GUADARRAMA

16

I.S.B.N.:

Depósito Legal:

Base Cartográfica del Instituto Cartográfico del Ejército.



Ganado en una dehesa con Siete Picos al fondo

Los caminos de la Sierra

La Sierra de Guadarrama, la Sierra, a secas, para los madrileños, ha sido desde la Antigüedad lugar de paso entre el Norte y el Sur de la Península Ibérica. Todavía en nuestros días el estudio de los caminos históricos que la cruzan sigue siendo apasionante objeto de estudio y de caluroso debate. ¿Pero qué decir de los caminos que desde Madrid van a la Sierra, como destino, sin ánimo de cruzarla? Si exceptuamos el caso del monasterio y residencia real de El Escorial, de siglos pasados sólo tenemos constancia de que la Sierra fuese interesante para los monjes de la Baja Edad Media y para los proveedores de nieve y de leche y carne de vacuno de la Moderna.

Solamente a mediados del siglo XIX y coincidiendo en el tiempo con el comienzo de las ideas conservacionistas (el primer parque nacional, el de Yellowstone, se creó en 1872), la Sierra empieza a ser considerada, por unos pocos, objeto de estudio: geólogos y naturalistas, principalmente entomólogos. Por entonces, don Mariano de la Paz Graells clasificó por vez primera un lepidóptero, la Graellsia, cuya especie bautizó como isabelae, en honor de Isabel II. En 1886, don Francisco Giner de los Ríos crea la "Sociedad para el Estudio del Guadarrama" para estudiar la Sierra tanto bajo sus aspectos geológico, geográfico, botánico y zoológico como en sus tradiciones,



INTRODUCCIÓN

su clima y su producción y en los monumentos arquitectónicos que conserva.

En 1907, don Manuel Amezúa fundó el "Twenty Club", que en 1920 se transformó en el Club Alpino Español. En 1912 se creó la "Sociedad de los Doce Amigos", que fue el origen de la "Sociedad Española de Alpinismo Peñalara" (Curiosamente la Sociedad tenía un socio número trece, Schmid, de origen suizo, que fue quien abrió el camino que lleva su nombre). En 1923 se inauguró el tren de vía estrecha de Cercedilla al puerto de Navacerrada y ya en los cincuenta del mismo siglo se prolongó hasta el de Los Cotos. Entrado el siglo XX, los poetas se sumaron a los estudiosos y deportistas en su interés por la Sierra.

*Salí de mi castillo una mañana
camino de Segovia. Pretendía
descifrar la profunda melodía
de la grave tristeza castellana.*

*En el Puerto, la lúbrica serrana
del divino Arcipreste me ofrecía,
en su tosca, caliente gañanía,
una fiesta de amores de villana.*

*Descendí a la llanura. Los trigales
ofrendaban a Pan sus rubios granos
en vaivenes de antigua gentileza.*

*Comidos caballeros de ideales;
de lujuria comidos aldeanos,
me dieron la razón de su tristeza.*

Antonio Montoro.





Las rutas de esta Guía

Las vías pecuarias constituyen un importante patrimonio de la Comunidad de Madrid. Forman una red de unos 4000Km. de caminos, que ocupan unas 13000 hectáreas de suelo, clasificado como bien de dominio público. Las vías pecuarias son estructuras lineales continuas que forman un entramado de ecosistemas de distribución lineal, garantizan la conexión entre los distintos espacios naturales y contribuyen a la diversidad de las especies.

En esta Guía se describen Rutas que discurren por los municipios de Guadarrama, Los Molinos, Cercedilla, Collado Mediano y Navacerrada. En la zona que abarca esta Guía hay dos vías pecuarias que se dirigen a los puertos para atravesar la Sierra, conectando la Cañada Real Segoviana, que

discurre por la Comunidad de Madrid, con la Cañada Real Leonesa, que discurre por tierras de Castilla y León. Pero además, el piedemonte serrano tiene en esta zona una especial densidad de vías pecuarias. De hecho, lo son la mayor parte de las carreteras que unen los pueblos. Para completar las Rutas evitando circular por carreteras, se han aprovechado algunas pistas forestales y también algunos caminos históricos, en ambos casos de alto valor paisajístico.

Se describen cinco Rutas: dos de ellas, necesariamente con pendientes fuertes, suben a los puertos (el de la Tablada, cercano al del León, y el de la Fuenfría); otras dos discurren por terreno mucho más amable (las dehesas de Los Molinos y Collado Mediano) y la última, la de Navacerrada, tiene pendientes con valores intermedios entre unas y otras.

El Real de Manzanares



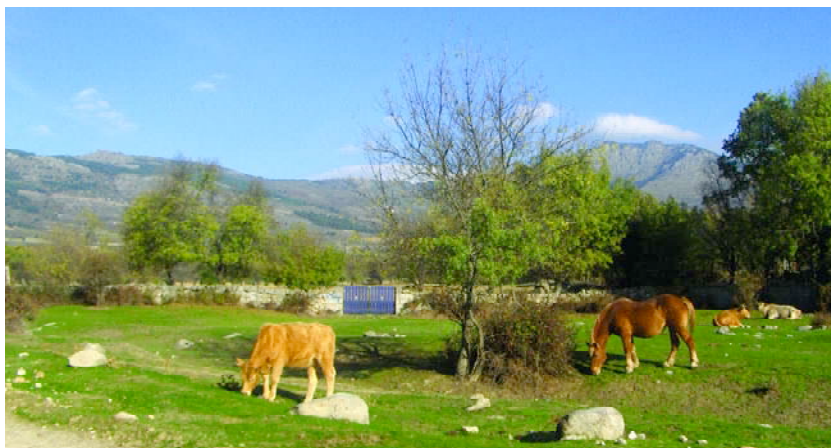
Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, conde del Real de Manzanares

La Reconquista dio un avance espectacular cuando Alfonso VI conquistó Toledo (y Segovia y Madrid con pocos años de diferencia) en 1085. Al rey se le presentó la dificultad de tener que repoblar el espacio entre el Duero y el Tajo en un cuarto de siglo. En el reino de Toledo, es decir, en los territorios al Sur de la Sierra, había pueblos (algunos, como Madrid y Alcalá, muy importantes), pero el valle del Duero era un yermo. Toledo orientó su expansión hacia el Sur, sin interesarse por los espacios de nuestra actual Comunidad Autónoma, que fueron objeto de innumerables pleitos entre Madrid y Segovia con resultados alternos.

Unos monarcas favorecían a Segovia y otros a Madrid en cada una de las zonas objeto de disputa (las cuencas del Jarama y del Guadarrama y la Sierra) y hasta el siglo XV no se estableció la paz, si bien es cierto que Segovia siguió pleiteando por puntos concretos hasta 1593.

El caso es que los territorios de la Sierra, que Segovia había estructurado en dos sexmos, el de Lozoya y el de Manzanares, quedaron integrados en lo que se dio en llamar El Real de Manzanares que pasó a ser de pleno dominio de la familia Mendoza en 1436, cuando Juan II se lo donó a don Pedro González de Mendoza. Ya antes había sido de don Alonso de la Cerda, de su hijo, de doña Leonor de Guzmán y de don Íñigo López de Mendoza.





La Mesta

Desde antiguo, dado el clima extremado de la Península Ibérica, los pastores trasladaban sus rebaños buscando los mejores pastos en cada estación del año. Lugares frescos en verano, en lugares altos, y templados en invierno, en las dehesas y los prados de los valles. Esta actividad entró pronto en conflicto con los agricultores y con una enorme cantidad de personas poderosas e instituciones no menos poderosas que tenían la mala costumbre de cobrar derechos a todo aquel que atravesase su territorio con cualquier clase de bienes.

En un principio, los concejos de ciudades importantes buscaron ante el rey, y consiguieron, privilegios para sus ganados y luego, poco a poco fueron asociándose entre ellos y con otros propietarios, laicos y religiosos, hasta conseguir que Alfonso X, en 1273, constituyese el Honrado Concejo de la Mesta, que con este nombre llegó

hasta el siglo XIX. En 1836 se ordenó que el Concejo de la Mesta pasase a denominarse Asociación General de Ganaderos, que duró hasta 1936.

Tradicionalmente, el pastoreo se ha desarrollado de tres formas:

-Estante. Los rebaños son pequeños y suelen estar en terrenos de la casa o del pueblo. A veces no hay una persona dedicada en exclusividad al rebaño, porque se alterna este trabajo con la agricultura.

-Trashumante de corto o mediano recorrido. Los rebaños son mayores y se mueven desde la sierra a los valles más o menos cercanos.

-Trashumante de largo recorrido. Los rebaños suelen ser grandes y el trayecto que recorren puede ser de varios cientos de kilómetros. El ganado se desplaza por las Cañadas Reales, que cruzan el Reino de Castilla de Norte a Sur.

INTRODUCCIÓN

Durante los siglos en que existió la Mesta, se desplazaban cada año por sus cañadas cinco millones de cabezas de ovejas, principalmente merinas, fuente de una importantísima industria lanera, sin duda la más productiva del reino de Castilla.

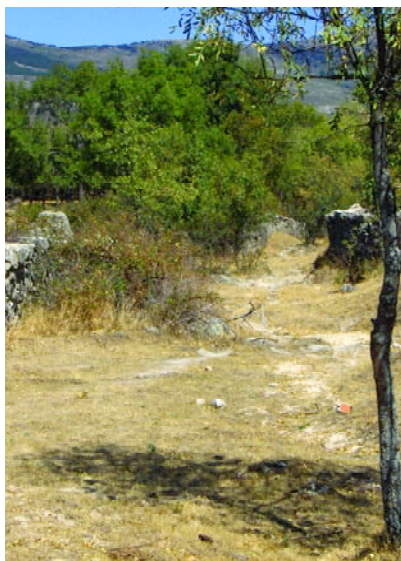
El conjunto formado por el ganado y los arrees recibía el nombre de cabaña. Esta solía estar formada por diez o doce mil cabezas y estaba a cargo de un mayoral. Cada millar de ovejas, con 25 mansos y 50 carneros estaba a cargo de un rabadán, al que ayudaban dos pastores y dos zagales. El rebaño estaba protegido por varios mastines equipados con carlanças en sus cuellos, collares con pinchos para protegerse de los lobos.

Tuvo la Mesta una forma tradicional de gobierno, celebrando dos concejos cada año, en que se juntaban pastores y ganaderos para tratar de la conservación y fomento de la ganadería, nombrándose en ellos los oficiales y los individuos que habían de constituir el "concejo permanente", que era presidido por un miembro del Consejo Real y tenía cierto número de jueces privativos (llamados alcaldes, que lo eran de cuadrilla, de alzadas, de apelaciones y entregadores), que visitaban los partidos y conocían de todos los negocios relativos a pastos, ganados y conservación de las vías pecuarias. Las cañadas, en un principio, eran "abiertas", es decir, sin amojonar, pero al ir aumentando la extensión de los cultivos, fue haciéndose necesario acotar su anchura, que acabó estableciéndose en "seis sogas de marco de cuarenta y cinco palmas la sogá", pero hasta 1796 no se reguló la anchura de

cordeles y veredas. Desde entonces, las vías pecuarias se clasifican según su anchura en:

- Cañadas**, cuya anchura no excede de 75 m.
- Cordeles**, cuya anchura no excede de 37,5 m.
- Veredas**, cuya anchura no excede de 20 m.
- Coladas**, de anchura variable.

Además, las vías pecuarias tienen **abrevaderos**, espacios en los que los ganados pueden beber agua, **descansaderos**, lugares en los que descansar y **majadas**, para que el ganado pueda pernoctar con seguridad. En la Sierra abundan los **contaderos**, que son estrechamientos de las Vías para poder contar el ganado antes y después de pasar los puertos.



Contadero

La Carne de la Sierra



La Sierra de Guadarrama, además de ser zona de paso tradicional de ganado ovino transhumante, es, eminentemente, zona de cría de ganado vacuno. Por consiguiente, las vías

pecuarias descritas en esta Guía sirven también para trasladar ganado bovino de una dehesa a otra.

Para potenciar la ganadería de vacuno de la Sierra nació la Indicación Geográfica Protegida "Carne de la Sierra de Guadarrama", en un principio un programa de la Dirección General de Agricultura y Alimentación de la Comunidad de Madrid, que es básicamente una asociación de ganaderos que producen carne de una calidad garantizada basándose en dos criterios fundamentales:

-Una zona de producción determinada (Sierra de Madrid) y razas determinadas, de tronco tipo ibérico (avileñas) con mezcla de charolesas y limusinas.

-Un sistema de manejo (explotaciones de régimen semiextensivo), y alimentación (el engorde de los terneros se realiza a base de cereales). Los tipos de infraestructuras que se realizan para la sanidad y el manejo de los animales son los **cobertizos** con cubiertas a tres aires para la protección del ganado en las dehesas y las **mangas**

recintos rústicos realizados con materiales rudimentarios. En ellos se ducha, vacuna y carga el ganado.

Los polígonos ganaderos tienen los objetivos de sacar las ganaderías del pueblo, evitar las edificaciones en el campo y racionalizar el sistema de explotación (cebaderos, abrevaderos, etc.)

Pero "Carne de la Sierra de Guadarrama" también está integrada por mataderos, salas de despiece y establecimientos autorizados de venta, en los que se realiza el seguimiento del género amparado por la Indicación Geográfica Protegida, que en todo momento ha de estar separado del resto de carnes y perfectamente identificado.



La Mesta y las Vías Pecuarias

El Honrado Concejo de la Mesta no fue constituido hasta el año de 1273, en tiempos de Alfonso X. En ese momento todas las cañadas existentes pasaron a pertenecer al Concejo. Con anterioridad a esto, las cañadas eran "particulares". Conocemos un ejemplo en el que el rey Alfonso VIII, el de las Navas, concede a la ciudad de Segovia cuatro cañadas. El documento es del 12 de diciembre de 1208 y lo firmó el rey en Segovia. Concede a la ciudad extensísimos términos al Sur de la Sierra (lo que posteriormente sería llamado "sexmo" de Valdemoro y más tarde condado de Chinchón), y aprovecha para conceder además de los términos, cañadas y descansaderos para el ganado.

En tres casos especifica que las cañadas habían de tener una milla de ancho y el documento da a entender que en ese momento habilita como cañadas caminos, estradas o vías preexistentes.



Documento expedido en el año 1408 por un alcalde entregador de la Mesta

Usos de las vías pecuarias:

Prioritarios: Tránsito de ganado
Compatibles: Desplazamiento de vehículos y maquinaria agrícola.
Complementarios: Senderismo, paseo, cabalgada, tránsito con vehículos no motorizados (bicicletas).



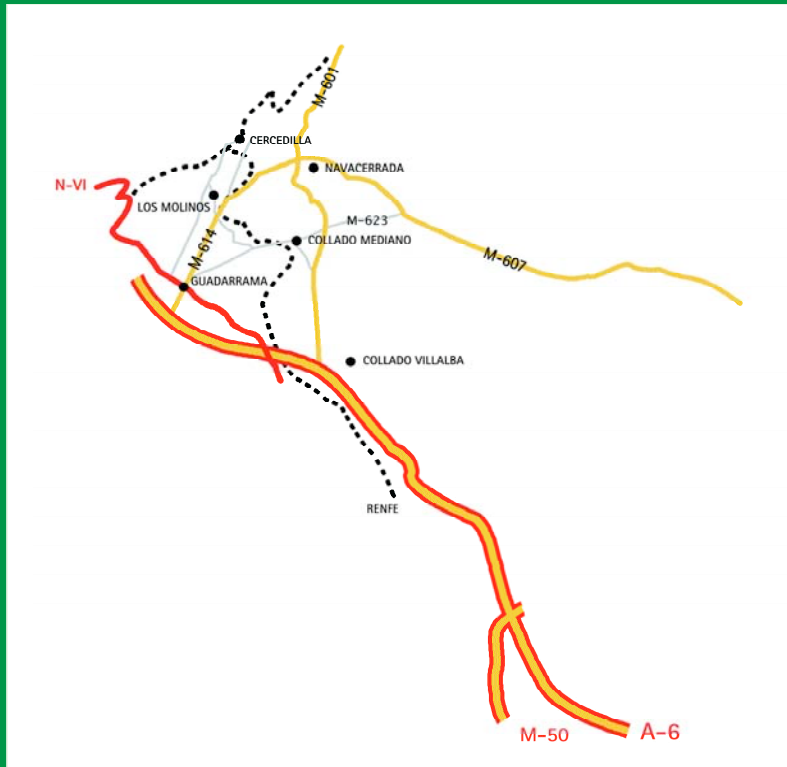
Qué no debes hacer en las vías pecuarias:

- Realizar vertidos
- Transitar con vehículos no autorizados
- Dañar la flora y la fauna asociada
- Acampar
- Extraer áridos, rocas u otros materiales
- Poner carteles

Para más información:

www.madrid.org/viaspecuarias

Cómo llegar



La Sierra está muy bien comunicada con la Villa y Corte, capital de la Comunidad Autónoma.

Por carretera, la Autopista de La Coruña, A6, conduce a Villalba, y abandonándola allí, se puede ir por la antigua carretera N VI a Guadarrama y Tablada. Desde Guadarrama una carretera conduce a Los Molinos y Cercedilla (M 622), otra a Los Molinos

y Navacerrada (M 614) y otra a Collado Mediano (M 623). Desde Villalba, la M 601, que sube al puerto de Navacerrada, pasa por Collado Mediano y Navacerrada.

También se puede acceder desde Madrid, yendo por la M 607, que es autovía hasta Colmenar Viejo y siguiendo por Cerceda se llega a Navacerrada.

Recomendaciones y consejos

Para disfrutar del recorrido de estas rutas, gozando del paisaje y teniendo en cuenta la importancia de la seguridad, resulta conveniente, en primer lugar, escoger los días apropiados. En la Sierra, cualquier estación del año es buena, todas tienen sus encantos, y cada una sus ventajas. Como el mal tiempo suele ser considerado como un inconveniente, no está de más recabar anticipadamente la previsión meteorológica para la zona. No obstante lo dicho, desaconsejamos las excursiones en tiempo de grandes nevadas.

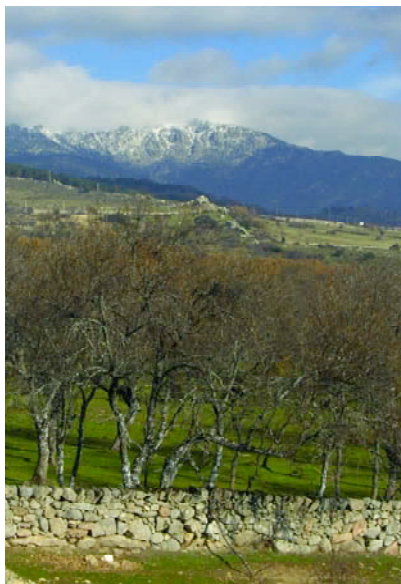
Estime bien el tiempo que va a tardar en recorrer la ruta, procurando que la noche no le sorprenda de camino. No es conveniente emprender la ruta en solitario, porque cualquier pequeño tropiezo puede convertirse en un serio problema, pero en caso de decidirse por esta opción, asegúrese de que alguien sabe perfectamente cuales son sus previsiones de rutas y horarios, de forma que pueda alertar a Protección Civil si Vd. no ha regresado a la hora prevista. Por supuesto, el teléfono móvil es, en cualquier caso, de gran utilidad.

Debemos procurar caminar por las cañadas, caminos y senderos (para ello hemos hecho esta Guía). Por carretera, camine siempre por su izquierda, porque de esta manera tendrá visión frontal de los vehículos que se aproximen y ellos le verán mejor.

Camine ligero de equipaje, sin cargas superfluas, con el atuendo adecuado a la

estación y sin olvidar los pertrechos propios del amante de la Naturaleza (prismáticos para mejor observar las aves, cámara fotográfica, guías de flora y fauna, cuaderno de notas y lápiz.) El calzado es muy importante en cualquier época del año, lo mismo que la gorra para los de frente despejada: incluso un día soleado de invierno puede provocar una insolación.

No creemos necesario decir, pero ahí va, por si acaso, que el respeto a la Naturaleza debe guiar todas nuestras acciones. No debemos encender fuego fuera de los lugares expresamente dispuestos para ello y los fumadores tendrán especial cuidado con las colillas y cerillas. No dejaremos basura, incluida la orgánica, guardándola en una bolsa, para ser luego depositada en un contenedor apropiado.





Respetaremos todos los cursos de agua, arroyos, manantiales, fuentes e incluso charcas y beberemos solamente en las fuentes que indiquen expresamente que el agua es potable. No maltrataremos ni arrancaremos plantas ni molestaremos ni hostigaremos a los animales silvestres, al ganado ni a los perros (ni por supuesto a los humanos) y dejaremos en el campo a los grillos y a las mariposas (algunas de éstas, por cierto, que medran en los campos atravesados por estas rutas, son especies protegidas por su rareza).

El ruido, aunque a nosotros pueda parecernos agradable, en forma de música de nuestro gusto, puede resultar molesto a otras personas, a los animales e incluso a las plantas, que parecen tener predilección por la música barroca, según eminentes investigadores. Y si Vd., racionalmente observa estas normas, asegúrese

de que su perro, si es que le acompaña, las observe también. Manténgalo siempre controlado y no olvide que está prohibido llevarlo suelto por cotos y reservas de caza. Por cierto, los días de caza, jueves y domingos entre agosto y febrero, tenga cuidado con los malos tiradores, que abundan. Quédese en casa o vaya al campo con atuendo de colores chillones, de forma que resulte bien visible.

También debemos respetar todos los elementos de nuestro copioso patrimonio histórico, arqueológico, cultural y etnográfico. No descoloque las piedras de muros o edificaciones, por modestos que sean. Armese de cristiana paciencia si su paseo se ve interrumpido por una procesión o una romería y anímese a unirse a ella. Y como lo cortés no quita lo valiente, denuncie las agresiones al medio ambiente que observe en su ruta.

Geomorfología

El Sistema Central es la cordillera que divide en dos la Meseta Central de la Península Ibérica, sirviendo de divisoria entre las cuencas del Duero y del Tago. Aunque el tramo más alto es la Sierra de Gredos, la Sierra de Guadarrama -la Sierra, a secas, para los madrileños- tiene una altitud considerable. Peñalara es el pico más elevado, con 2430 m. de altitud. Sin embargo, al estar situada sobre la meseta, que en sus proximidades por el lado Sur alcanza los 600 m., su altitud relativa es menor. Está

formada por materiales paleozoicos, igneos (granitos) y metamórficos (gneis). El granito forma los típicos "berrocales", sin duda la formación rocosa más característica de la Sierra.

La estructura geológica de la sierra de Madrid es escalonada, consecuencia de deslizamientos de fallas sensiblemente paralelas llamados *horts*, que tuvieron lugar durante el plegamiento alpino, elevando unos bloques, formando la sierra y dejando otros más hundidos formando los llamados piedemontes,



Berrocal de las Peñas del Arcipreste



Mostajo, collado de Gibraltar, La Peñota, collado de Cerromalejo, peña del Águila, collado de Marichiva, peña Bercial y cerro Minguete. De aquí parte una bifurcación hacia el Norte, que llega al Montón de Trigo y de allí se dirige hacia la Mujer Muerta; pero la cuerda principal sigue por el puerto de la Fuenfría y Siete Picos hacia el puerto de Navacerrada y la Bola del Mundo, en las Guarramas, de donde parten tres cuerdas: una de ellas, la Larga, llega hasta la Cabrera, otra va hacia Peñalara, Somosierra y la sierra de Ayllón y la tercera, la más visible desde las rutas de esta guía, forma la Maliciosa y continúa por la sierra de los Porrones.

que son superficies formadas por bloques de los mismos materiales que la sierra y sirven de transición entre ésta y los llanos de la cuenca del Tajo. El valle del Lozoya es una fosa tectónica entre los *horts* de la Cuerda Larga y de la Cuerda de Peñalara. El primer escalón al sur de la sierra viene desde Villa del Prado, pasa por el Este de Valdemorillo y por el Sur de Torrelodones y Colmenar Viejo.

La cuerda principal de la zona por donde se desarrollan las rutas de esta guía parte de Abantos, sobre El Escorial, pasa por Cabeza Lijar, el puerto de Guadarrama, cerro de la Sevillana, collado de la Sevillana -que antes era el puerto de la Tablada-, collado del Arcipreste de Hita, cerro de Matalafuente, collado de Matalafuente, peña del Cuervo, collado del Mostajo, cerro del

¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo,

la sierra gris y blanca,

la sierra de mis tardes madrileñas

que yo veía en el azul pintada?

Por tus barrancos hondos

y por tus cumbres agrias,

mil Guadarramas y mil soles vienen,

cabalgando conmigo, a tus entrañas.

Antonio Machado

La Flora

Los principales factores que determinan un ecosistema, que en el caso de la Sierra son varios, son la altitud, la pendiente y la orientación, la pluviosidad, la temperatura y el suelo. Nuestra Sierra tiene una orientación predominantemente meridional, suelos casi siempre procedentes de la descomposición y arrastre de los granitos, gneises y cuarcitas, altitudes que van desde los 700 m. de la falla meridional hasta los más de 2.000 de las cumbres, con las consiguientes variaciones de temperatura, que en lo más alto alcanzan valores extremos, y con nubosidad y pluviosidad crecientes con la altitud. Todo esto hace que, en líneas generales, nos encontremos con matorrales aciculifolios o retamoideos en las cumbres por encima de los 2.000 m. y según descendemos, bosques aciculifolios hasta los 1.600 m., bosques caducifolios hasta los 1.200 m. y bosques esclerófilos perennifolios hasta llegar a la falla meridional. Y son precisamente estos tres tipos de bosque los que determinan los tres ecosistemas que dan a la Sierra su maravillosa diversidad. Por supuesto, estos tres ecosistemas no están perfectamente



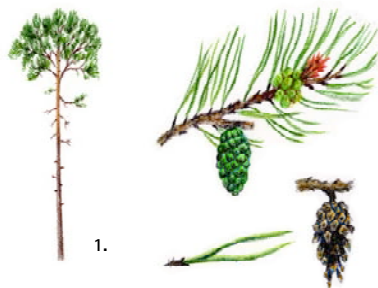
2.

delimitados ni son estancos, sino que tienen zonas marginales y son frecuentes los espacios en los que se mezclan, pudiendo muchas veces encontrar en uno de ellos especies típicas de los otros. Además, en la Sierra hay laderas deforestadas.

El bosque aciculifolio está formado por grandes masas de **pino silvestre** (*Pinus sylvestris*) la especie más antigua de las coníferas, que en la época postglacial colonizó grandes extensiones, pero que fue reduciendo su hábitat según fueron subiendo las temperaturas. Por otra parte, la intervención del hombre ha propiciado que en tiempos más modernos, el pinar invada zonas que por entonces estaban dominadas por el roble.

Los pinares de la Sierra están casi siempre ordenados para la producción forestal, por lo que se llevan a cabo operaciones de aclareo, limpieza, tala y también repoblación.

Estos cuidados han hecho desaparecer algunas especies acompañantes y son los que mantienen los pinares en el estado en que los conocemos.



1.



3.



El pino silvestre tiene hojas aciculares, que son más resistentes que las anchas a las condiciones climáticas extremas de la alta montaña. Pierde hojas durante todo el año, pero más durante el principio del verano, lo que hace que el suelo esté cubierto de acículas que pueden llegar a impedir, en los bosques muy cerrados, el crecimiento de otras especies, al conferir al humus un alto grado de acidez. En las zonas muy altas, creciendo a veces en las grietas de las rocas y expuesto a fuertes vientos, puede tener el aspecto retorcido de un auténtico bonsai natural, pero en el bosque, al competir por la luz, es un árbol alto, de tronco recto, con ramas escasas en la parte más alta, donde la corteza tiene unas placas escamosas características, que le diferencian de los otros pinos. Las ramas de la parte baja, invadidas de

líquenes, acaban cayendo de forma natural, lo que hace que su madera sea escasa de nudos y adquiera un estimable valor. Los conos masculinos producen los granos de polen provistos de dos vesículas flotadoras, que al caer producen la llamada "lluvia de azufre". Los piñones de sus conos femeninos son muy pequeños por lo que no se utilizan como alimento. Es frecuente que sobre el pino viva parásito el **muérdago**² (*Viscum album*, variedad *laxum*), de color verde amarillento, de hojas persistentes en invierno, de cuyos frutos se obtiene una liga.

En los bosques acompañan al pino otras especies arbóreas que en la Comunidad de Madrid están protegidas: **el tejo**³ (*Taxus baccata*), especie dioica que crece en las umbrías.

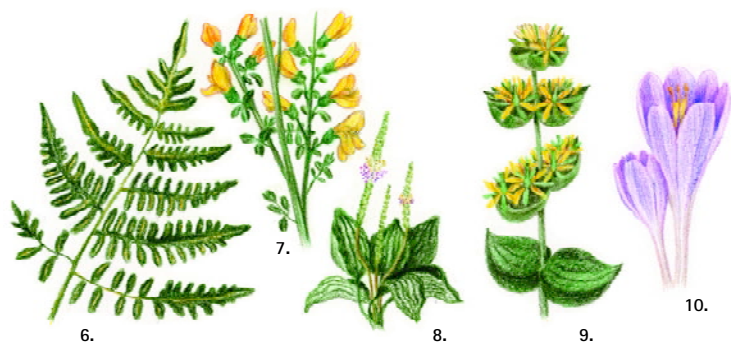


4.



5.

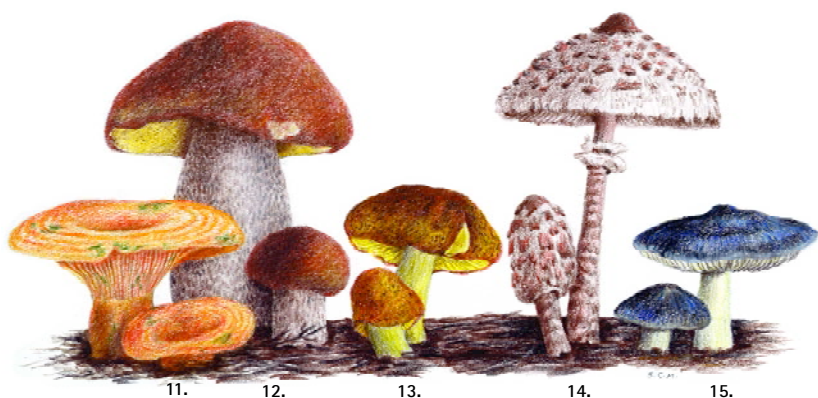




Decían los antiguos que los pájaros que comen la simiente de los tejos que se crían en Italia se vuelven negros y que los tejos que crecen en Francia ofenden gravemente o matan a los que se duermen a su sombra; También el **serbal**⁴ (*Sorbus aucuparia*) cuyos bonitos frutos, que maduran en otoño se usaban como cebo para cazar aves (de ahí su nombre latino, porque eso significa "aucupare") y el **acebo**⁵ (*Ilex aquifolium*) cuyos frutos, que maduran en octubre y persisten en el árbol durante meses, sirven de alimento a las

aves, aunque los niños deben abstenerse de comerlas.

Al ser los más de los pinares bosques abiertos, el estrato arbustivo suele ser considerable. De entre las plantas que lo forman podemos destacar el **helecho común**⁶ (*Pteridium aquilinum*) y la **retama de escobas**⁷ (*Cytisus scoparius*), de llamativas flores amarillas. Y del estrato herbáceo llaman la atención el **llantén**⁸ (*Plantago major*), cuyas semillas se recolectan para alimentar a los pájaros enjaulados;





16.

la **genciana**⁹ (*Gentiana lutea*), muy utilizada en farmacia y el **quitame-riendas o azafrán serrano**¹⁰ (*Crocus carpetanus*), cuyas hojas primaverales desaparecen pronto y cuyas flores anuncian el fin del verano.

En otoño, antes de que comiencen las heladas, son muy abundantes los hongos. Los más conocidos y apreciados son el **niscalo**¹¹ (*Lactarius deliciosus*), el **Boletus edulis**¹², la **seta de caballero**¹³ (*Tricholoma flavovirens* o *equestre*), la **Macrolepiota procera**¹⁴ y el **Tricholoma portentosum**¹⁵.

En cotas más bajas que el pinar y más altas que el encinar, se encuentran los robledales de rebollo o melojares, en los que predomina, como su nombre indica, el roble melojo o **rebollo**¹⁶ (*Quercus pyrenaica*), de menor porte que otros robles y de madera menos apreciada, con hojas que amarillean y se secan en otoño, pero que permanecen en el árbol hasta que salen las nuevas, aterciopeladas y lobuladas, al mismo tiempo que las flores, las masculinas formando amentos colgantes y las femeninas que fructifican en bellotas aisladas.

Acompañan al roble otras especies arbóreas, como son el **arce de Montpellier**¹⁷ (*Acer monspessulanum*) con hojas coriáceas trilobuladas, el cada vez más escaso **abedul**¹⁸ (*Betula alba*) y en determinadas condiciones, el **fresno**¹⁹ (*Fraxinus angustifolia*), que también se encuentra en los encinares, siempre en suelos profundos con el nivel freático cercano al suelo. Los frutos en sámara salen antes que las hojas, imparipinnadas, lanceoladas y lampiñas.



17.



18.



19.

La mayoría de los árboles presenta un porte modificado por el hombre, ya que en verano suelen desmocharse sus ramas jóvenes para servir de forraje al ganado y como consecuencia los árboles tienen un tronco grueso rematado por un muñón del que salen los brotes de las ramas nuevas.

En el estrato arbustivo del melojar son frecuentes el **zarzal**²⁰ (*Rubus fruticosus*), de frutos apreciados por pequeños y mayores, el **endrino**²¹ (*Prunus spinosa*), de antiguas resonancias literarias por su protagonismo en el Libro de Buen Amor y que últi-

mamente ha cobrado actualidad al ser la base aromática del famoso licor navarro "pacharán", el **majuelo**²² (*Crataegus monogyna*), cuyos frutos utilizaba la gente menuda para comer el escaso, farináceo y soso mesocarpio y utilizar la monda semilla como proyectil de canutos o cerbatanas y el **rosal silvestre**²³ (*Rosa canina*), de cuyos escaramujos se hace excelente mermelada, si bien la limpieza de los pelillos que rodean a las semillas es tarea laboriosa.

En cotas más bajas que el melojar encontramos el bosque esclerófilo perennifolio con abundancia de dehesas,



20.



21.



22.



23.





24.



25.



ecosistemas en los que el hombre ha intervenido, sometiéndolos a actividades ganaderas, eliminando arbustos y matorrales y permitiendo el crecimiento de especies aprovechables por el ganado. En los terrenos sin adheras la formación vegetal dominante es el monte bajo, escasa en los recorridos por las rutas de esta Guía.

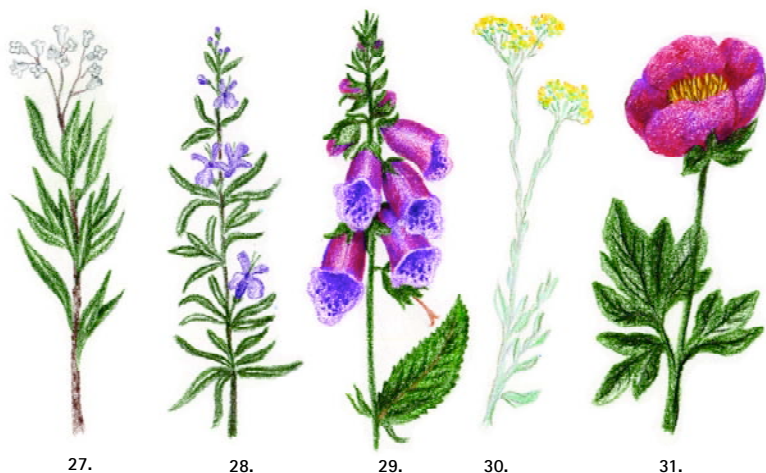
En este estrato son frecuentes junto a la **encina**²⁴ (*Quercus ilex*), el más común de los árboles, el **enebro**²⁵ (*Juniperus oxycedrus*), especie dioica

propia de vertientes soleadas, que, lo mismo que la encina, sirve de alimento al ganado a pesar de que sus hojas son pinchudas y también el **quejigo**²⁶ (*Quercus faginea*). Acompañan a los árboles arbustos como el **torvisco**²⁷ (*Daphne gnidium*), con el período de floración muy prolongado, de forma que sus flores blancas coexisten con sus frutos anaranjados. Su corteza, que se desprende con facilidad, ha sido usada para hacer atados y es muy irritante; el aromático **romero**²⁸ (*Rosmarinus officinalis*), con continuas floraciones a lo largo de casi todo el año.



26.





La **digital**²⁹ (*Digitalis purpurea*), usada en medicina, la **siempre viva amarilla**³⁰ (*Helichrysum stoechas*), con sus flores en cabezuelas doradas.

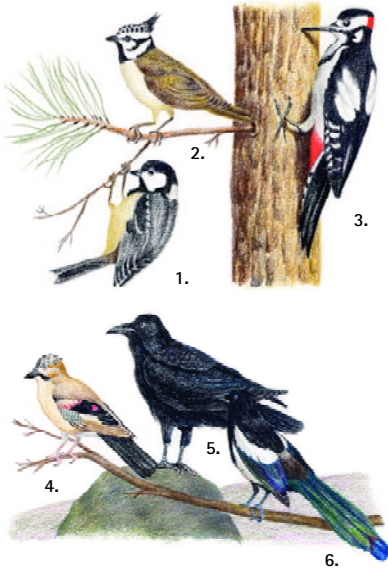
Aunque más frecuente en melojares, también en los encinares se ve la **peonía**³¹ (*Peonia officinalis*), de llamativa flor roja o rosada, que según los antiguos ahuyenta al demonio, y de no menos llama-

tivos frutos carnosos que al abrirse dejan ver sus numerosas semillas redondas, rojas primero y después negras y el **brusco**³² (*Ruscus aculeatus*), utilizado como sucedáneo del espárrago.

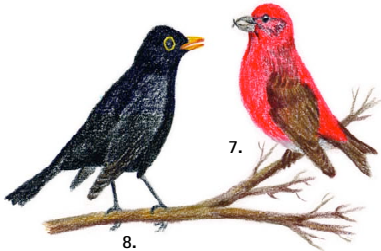
En zonas con pocos árboles aparecen la **jara pringosa**³³ (*Cistus ladanifer*), el **can-tueso**³⁴ (*Lavandula stoechas*) y el **cam-broño**³⁵ (*Adenocarpus hispanicus*).



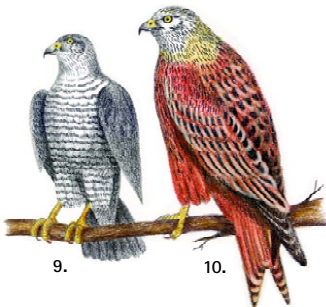
La Fauna



En los pinares medran numerosas especies de passeriformes. La mayoría son insectívoros. De pequeña talla destacaremos el **carbonero garrapinos**¹ (*Parus ater*) y el **herreroillo capuchino**² (*Parus cristatus*). De porte algo mayor es el inconfundible **pico picapinos**³ (*Dendrocopos major*). Son córvidos frecuentes el **arrendajo**⁴ (*Garrulus glandarius*), el **cuervo**⁵ (*Corvus corax*), que es el mayor de los passeriformes y la omnipresente **urraca**⁶ (*Pica pica*). Se alimenta de piñones el **piquituerto común**⁷ (*Loxia curvirostra*). El **mirlo**⁸ (*Turdus merula*) es omnívoro. Las rapaces diurnas más características son el **azor**⁹ (*Accipiter gentilis*), que suele pasar inadvertido y el **milano real**¹⁰ (*Milvus milvus*) y las nocturnas, el **búho real**¹¹ (*Bubo bubo*) y el **búho chico**¹² (*Asio otus*).

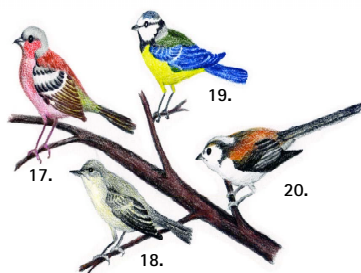


Los mamíferos más típicos son la **ardilla roja**¹³ (*Sciurus vulgaris*) y la **marta**¹⁴ (*Martes martes*), ambas de hábitos arbóreos. En el suelo viven el **corzo**¹⁵ (*Capreolus capreolus*) y el **jabalí**¹⁶ (*Sus scrofa*), visibles, si se camina con sigilo, al amanecer y al anochecer, principalmente.

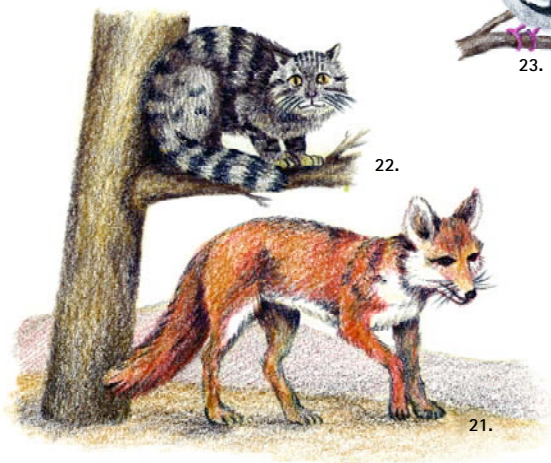
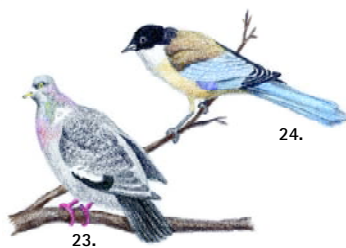




En los melojares viven, además de la mayoría de los animales ya mencionados, el **pinzón común**¹⁷ (*Fringilla coelebs*), la **curruca mosquitera**¹⁸ (*Sylvia borin*), el **herrerillo común**¹⁹ (*Parus caeruleus*) y el **mito**²⁰ (*Aegithalos caudatus*), de entre los pájaros. Y mamíferos, **el zorro**²¹ (*Vulpes vulpes*) y **el gato montés**²² (*Felis sylvestris*).



En los encinares son frecuentes la **paloma torcaz**²³ (*Columba palumbus*) y el **rabilargo**²⁴ (*Cyanopica cyana*).






RUTAI

DEL PUERTO DE LA TABLADA



GUADARRAMA

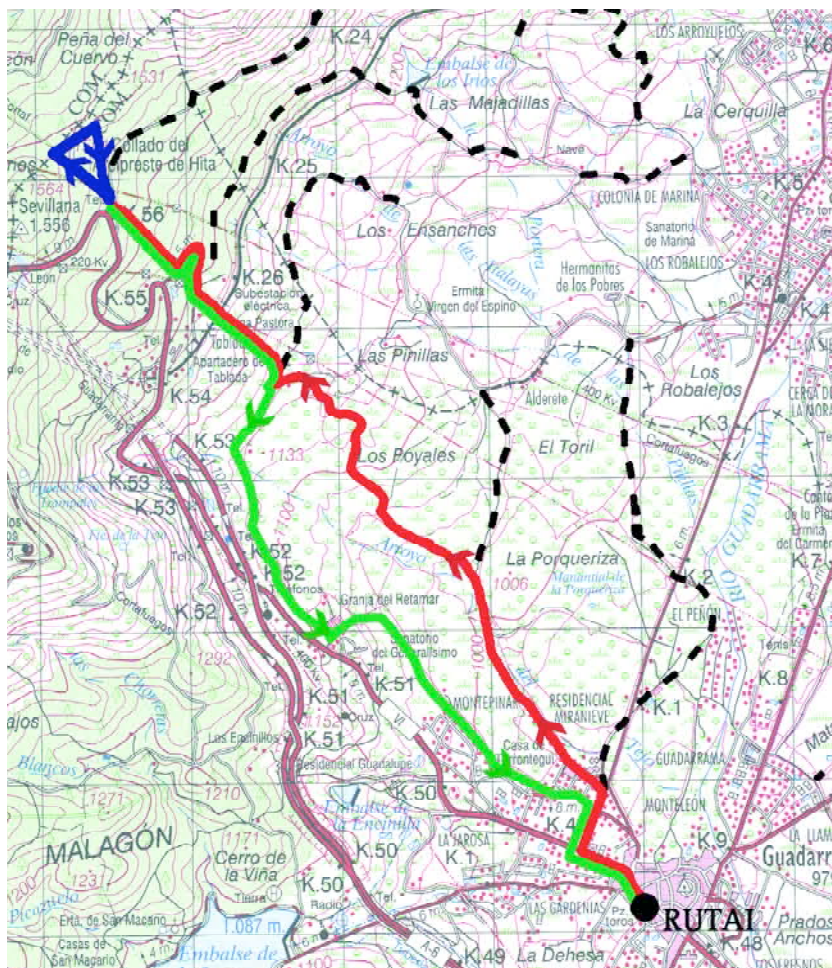
NOMBRE	Ruta del Puerto de la Tablada
DISTANCIA	16 kilómetros
PUNTO DE INICIO	Ayuntamiento de Guadarrama
RECORRIDO	Paseo de la Alameda, carretera de Los Molinos y Carcedilla, calle de los Doctores Gómez Embuesa, cordel de la Calleja de los Poyales, dehesa de los Poyales, calle de la Estación (Tablada), pista forestal, puerto de la Tablada, sendero GR10, collado del Arcipreste, sendero, cordal de Valladolid, cantadero de la Dehesa de los Poyales, sanatorio militar, calle de la Cañada, paseo de la Alameda, Ayuntamiento de Guadarrama.
PUNTOS DE INTERÉS	Descansadero de la Calleja de los Poyales, Dehesa de los Poyales y su Cantadero, puerto de la Tablada, collado del Arcipreste, su monumento y la fuente de Aldara.
SEÑALIZACIÓN	Cian

TRAMOS		A	B	C	TOTAL
DISTANCIAS	Distancia parcial	6,9	1,8	7,4	
	Distancia acumulada	6,9	8,7	16,1	16,1
		No Recomendable			
		No Recomendable			
	Tiempo parcial	104	30	110	
	Tiempo acumulado	104	134	244	244
	Dificultad	alta	media	media	

Distancia en Km., tiempo en minutos

RUTA

DEL PUERTO DE LA TABLADA





Esta Ruta, de 16,1Km., sube desde Guadarrama al puerto de Tablada, llamado en algunos planos "collado de la Sevillana". Discurre por terreno despejado en su parte baja y entre pinares en la alta. Hay dos vías pecuarias que suben desde la villa a la dehesa de los Poyales, donde se unen. Subiremos por el "cordel de la Calleja de los Poyales" hasta llegar a la dehesa, donde se acaba este cordel y desde allí

continuaremos subiendo al puerto por el "cordel de Valladolid". Una vez arriba, pasaremos por un "sendero de gran recorrido" (GR 10) al llamado "collado del Arcipreste" para admirar el monumento y el paisaje que se contempla desde allí y luego bajaremos por un sendero para enlazar de nuevo con el "cordel de Valladolid", que ya no abandonaremos, regresando por él a Guadarrama.

RUTA

DEL PUERTO DE LA TABLADA

La villa de Guadarrama

Por pura lógica, la villa de Guadarrama es tan antigua, al menos, como el paso de la Sierra por el puerto a cuyo pie está situada. Hay abundantes testimonios medievales del tránsito por su suelo de variados personajes y sus padrones dan fe de la existencia de algunos judíos y mudéjares entre sus pobladores cristianos. Probablemente estos mudéjares construyeron la antigua iglesia, situada en un alto llamado de la Torre, por la que se conserva de ella, de maciza sillería con adornos góticos de bolas en las cornisas. Pero en el ábside semicircular quedan restos de labores de mampostería y ladrillo que parecen denotar un origen mudéjar o incluso árabe. Esta iglesia, con espectaculares vistas a la Sierra, ha sido recientemente reconstruida para ser dedicada a centro cultural, porque la villa dispone de otra, de aspecto serrano moderno, aunque fue construida sobre el

edificio del antiguo pósito, destruido por los franceses. Conserva unos bonitos escudos. El patrón de la villa es San Miguel Arcángel y su efigie puede contemplarse en una hornacina bajo el frontón neoclásico de la monumental fuente de piedra construida en 1785, al borde de lo que entonces era el Camino Real de Castilla, luego N-VI, y muy cerca del Ayuntamiento, reconstruido después de la guerra. Por cierto, la calle que desemboca en tal camino, frente a la fuente, procedente del Noreste, se llama "de la Calzada", sin que los estudiosos de la caminería histórica se hayan puesto de acuerdo acerca de qué lugares unía tan importante camino. También es de mérito y monumental, y también del siglo XVIII, el puente viejo sobre el Guadarrama, con cinco arcos escarzanos, que servía al camino que desde El Escorial se dirigía a la carretera de Francia.



El ábside de la Torre



Tramo A

En el casco urbano de Guadarrama la carretera general recibe el nombre de paseo de la Alameda y por él emprendemos nuestro camino, saliendo de la plaza del Ayuntamiento, por su acera, hasta llegar a la carretera de Los Molinos y Cercedilla, que sale a la derecha y que

tomaremos hasta la calle de los Doctores Gómez Embuena, que sale hacia el Oeste y que seguiremos, dejando a nuestra derecha la urbanización Miranieves.

Por cierto: en esta urbanización hay una calle nombrada "Colada de los Navarros", que corresponde a una vía pecuaria que llega hasta Los Molinos cruzando la carretera M 622 dos veces (primero hacia el Este y más adelante hacia el Oeste) Tiene tramos malos por la maleza que la invade, pero la señalamos como posible conexión con la Ruta II, por si algún espíritu aventurero quiere recorrerla, totalmente o en parte.

Nosotros continuamos por la calle de los Doctores Gómez Embuena y 400 m. más adelante se acaban las casas - y el pavimento de piedra- y veremos el camino que sale entre fresnos y alguna encina.



El puente sobre el Guadarrama

El cordel está delimitado a ambos lados por cercas de piedra y tiene anchura suficiente para que quepan en él el camino por el que vamos y varias huertas y prados, que quedan a nuestra derecha, cercados, en los que algunos vecinos cultivan hortalizas y tienen paciendo vacas y caballos. A 1000 m. de la carretera de Los Molinos tenemos que pasar un portillo. Los árboles se van aclarando y 400 m. más adelante dejamos a la derecha un abrevadero y a la izquierda la nave de una granja. Estamos en el "Descansadero de la Calleja de los Poyales". El terreno es ya francamente despejado y el camino, bien arreglado, comienza a subir.

Un poco más adelante veremos un camino recién reparado que sale hacia la derecha que puede servir de conexión con la Ruta II.

Seguiremos por nuestro cordel entre retamas, cambroños y torviscos, con alguna zarza, y en los prados cardos corredores, subiendo algún repecho y bajando alguna cuestecilla. A unos 2 km. de la última granja, desde un ligero altozano veremos la vaguada de la dehesa de los Poyales, con pocos árboles, aunque a la izquierda hay una finca arbolada. Una casa destaca en el paisaje. También veremos el sendero que sube hasta la estación de ferrocarril de Tablada.

El camino que hemos venido siguiendo gira hacia la izquierda y lo utilizaremos para bajar. Hacia la derecha sale otro que comunica con la Ruta II.

Desde la salida hemos recorrido 4, 7 Km. y hemos subido hasta los 1148 m. de altitud.



El cordel de la calleja de los Poyales a la salida de Guadarrama

Los puertos de Guadarrama

La actual carretera de La Coruña (N VI) pasa la Sierra por el Puerto del León y se hizo en el siglo XVIII. Los constructores dejaron para la posteridad un monumento erigido a su real promotor, Fernando VI, representado por un león que sujeta con sus garras ambos mundos y con una lápida en su pedestal que porta esta leyenda al estilo romano:

**FERNANDVS VI
PATER PATRIAE
VIAM UTRIQUE CASTELLA
SUPERATIS MONTIBUS FECIT AN
SALUT. MDCCCLIX
REGNI SUI IV**

Hasta entonces, la Sierra se había pasado por el puerto de la Tablada, 24 metros más bajo, que es el situado inmediatamente al Norte del puerto del León. Entre ambos está el cerro de la Sevillana. Parece que el camino que pasaba por tal puerto fue construido por los árabes, que llamaban al puerto Balat Humayd. El nombre tuvo diversas variantes romances, Valatonie, Valathome, Valtome, antes de adoptar el definitivo de "La Tablada" que es con el que aparece en el siglo XIV en el Libro de la Montería de Alfonso XI y en el Libro de Buen Amor.

Ignoramos quién aconsejó a los doctos académicos de la Lengua, en 1930, erigir el monumento al Arcipreste de Hita junto al collado que ahora recibe tal nombre, situado al Norte del puerto de la Tablada y 13 m. más alto, porque con toda probabilidad el Arcipreste pasó la Sierra por el puerto de la Tablada (llamado en las cartas del I.G.N. "collado de la Sevillana"). Pero tal error no resta mérito a la iniciativa, a la

que, setenta y cinco años más tarde, debe sumarse todo amante de la lengua castellana, yendo a visitar el Monumento y recitando algunos de los versos que recuerdan el paso del Arcipreste por la Sierra, grabados en la piedra:

**Cerca la Tablada
la sierra pasada
falleme con Aldara
a la madrugada**

La vista desde la Peña es maravillosa, hacia el Este y hacia el Oeste, desde Cueva Valiente hasta la Maliciosa y la Sierra de los Porrones. A este collado, ahora llamado del Arcipreste, sube una vía pecuaria desde Los Molinos, la "Cañada de Merinas". Lamentablemente su rastro está perdido en la ladera de la Sierra, aunque no en la parte baja y por ella discurre un tramo de la Ruta II. Coincidiendo con esta vía existió un camino mencionado en los repertorios del siglo XVI.



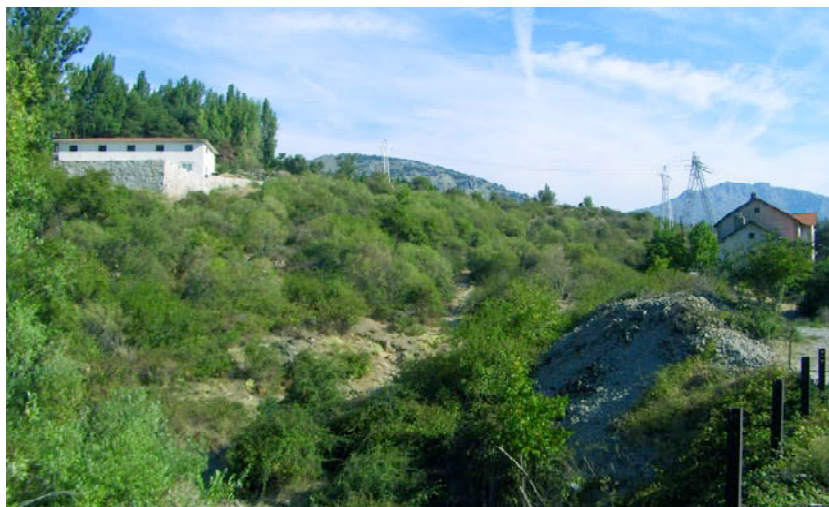
El monumento en el puerto del León



La dehesa de los Poyales

A partir de la dehesa de los Poyales el camino se estrecha para convertirse en un sendero con la pendiente algo más fuerte y por terreno en el que abundan las zarzas. Debemos seguirlo manteniendo como guía el

pequeño túnel que pasa bajo la vía del tren y que nos permitirá cruzarla, evitando subir el terraplén. Antes del túnel el camino pasa junto a las ruinas de un edificio que dejamos a la izquierda.



El camino a la salida del túnel bajo la vía del tren



Después de pasar el túnel, el sendero se desvía en oblicuo hacia la derecha y se estrecha más aún, apretado por la maleza y las zarzas. Pronto llegamos a la línea eléctrica (la pequeña, de menos de 110 kV.) y la seguimos hasta llegar a un portillo, que cruzamos para encontrarnos en la carreterilla que viene de la estación de Tablada. Seguiremos por ella un trecho.

Al inicio de la curva que la carretera hace la izquierda, sale otro camino hacia el Norte (ya es el cuarto) que enlaza con la Ruta II.

Pasada la curva, otro portillo, a la derecha, nos permite entrar en el monte y desde aquí, el camino está mucho más claro, aunque todavía con pendiente algo fuerte. El camino llega pronto a la otra línea eléctrica (la de mayor voltaje) y sube con ella hasta llegar a una pista forestal donde terminaremos este tramo.

La pista forestal que cruza el cordel de Valladolid bajo la línea de alta tensión viene de la carretera de La Coruña (N-VI). Sale de ella en la última curva a la izquierda (sentido de subida) y allí hay colocado un monumento de piedras con la indicación "A la Peña del Arcipreste". Su trazado es casi horizontal y llega hasta los pies de La Peñota y Los Molinos, donde conecta con la ruta II. Es fácilmente identificable y los primeros kilómetros de su recorrido (en término de Guadarrama) transcurren entre umbrosos pinares. Después, entre solanas con magnificas vistas sobre el valle del Guadarrama.

Hemos escogido este punto como fin y principio de tramo porque es accesible en coche. En caso de llegar en tren, llegaríamos a él desde la carretera de la estación de Tablada que ya hemos mencionado, por la que hemos pasado un poco más abajo.



El valle del Guadarrama visto desde Tablada



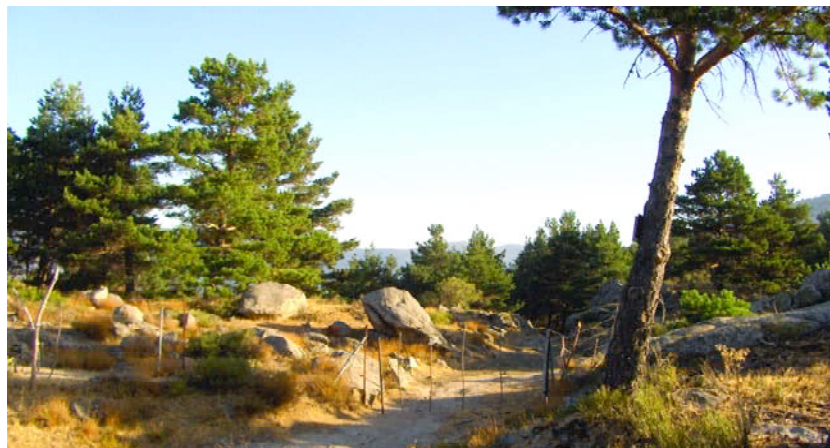
La fuente del Lobo

Tramo B

A partir de la pista, el camino sube con pendiente mucho más suave. Como va bajo el tendido eléctrico hay pocos árboles, pero es tan claro, que en verano el caminante puede ir paseando bajo los pinos cercanos sin temor a perderlo. Pronto encontraremos la fuente del Lobo,

lamentablemente arruinada, y unos metros antes del puerto el camino abandona el tendido eléctrico.

Una vez en el portillo que hay en el puerto, con vistas maravillosas a ambas vertientes de la Sierra, la mejor opción es encaminar nuestros pasos al llamado "Collado del Arcipreste de Hita" y para ello, lo más fácil es seguir la senda "GR 10" (GR quiere decir Gran Recorrido, aunque nosotros la utilizemos solamente 700 m.) Esta senda va por la divisoria de la Sierra, marcada por una verja de alambre, que dejaremos a nuestra derecha. En esta parte la pendiente es poco pronunciada y debemos advertir que en las cartas del IGN (escala 1:25000, 2ª edición de 1999) la situación del Monumento al Arcipreste está mal señalada, porque no está al Sur del collado, sino al Norte. En el collado hay un portillo (ya dijimos que hasta aquí llega una vía pecuaria desde Los Molinos, la "Cañada de Merinas", hoy perdida).



El paso por el puerto de la Tablada



El paso por el collado del Arcipreste

En este punto es realmente necesario olvidarse por un rato de las prisas y disponerse a disfrutar del Monumento natural y de las vistas que se divisan desde él. Un senderillo sube hasta la peña donde están grabados unos versos de Juan Ruiz y la siguiente inscripción:

1330-1930
AL ARCIPRESTE
DE HITA
CANTOR DESTA SIERRA
DO GUSTO LAS AGUA
DEL RIO DE BUEN AMOR

Descansados y con el espíritu fortalecido por la contemplación del impresionante paisaje - naturaleza en estado puro - iniciamos el descenso siguiendo el sendero que baja desde el collado. Unos metros más abajo veremos la "fuente de Aldara", nombre de la serrana con la que se topó el desenfadado y procaz clérigo por estos parajes. Continuando por el sendero llegaremos a la pista forestal, en cuyo punto

veremos una piedra con una inscripción "Peña del Arcipreste de Hita. Espacio natural protegido. Monumento natural de interés nacional declarado en 1930. Distancia a la Peña 800 m." Una vez en la pista, la seguiremos hacia el Sur (la derecha) hasta llegar al cordel de Valladolid, donde terminamos este tramo.



El monumento al Arcipreste de Hita

Tramo C

Nos toca bajar ahora por la vía por la que habíamos subido hasta volver a la dehesa de los Poyales, llegando en primer lugar a la carretera de la estación de Tablada y pasando luego por el túnel bajo la vía del tren. Al llegar a la dehesa no cogemos el camino que hemos utilizado para subir desde Guadarrama (el cordel de la Calleja de los Poyales) sino que continuaremos por el cordel de Valladolid que desde la dehesa enfila hacia el Sur, a la derecha, y se estrecha para pasar por un contadero. Seguimos el camino, dejando a la derecha el pinar y cuando éste se acaba, al cabo de 1400 m., pasamos un portillo. Unos 700 m. más

adelante llegamos a la verja del sanatorio militar. Aquí tenemos que girar a la izquierda, cuesta abajo y al cabo de pocos metros, junto a la entrada a una finca ganadera, se acaba el camino obligándonos a continuar bajando por un sendero, que seguiremos hasta volver a encontrar la vía pecuaria, que ya no abandonaremos.

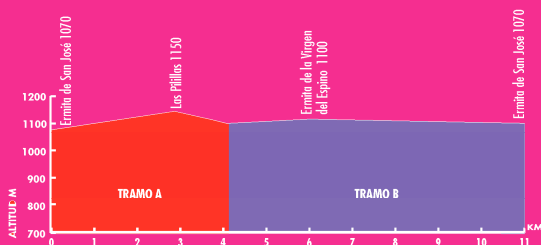
Pronto comienzan a aparecer chalets, que en un principio están sólo a nuestra derecha. Es la Calle "de la Cañada". Al final, llegamos al asfalto y ya en zona urbana continuamos nuestro camino por la carretera de Los Molinos y por el Paseo de la Alameda (la carretera de La Coruña, N VI) hasta volver al punto de partida.



El túnel bajo la vía del tren




RUTA II

POR LAS DEHESAS DE LOS MOLINOS



LOS MOLINOS

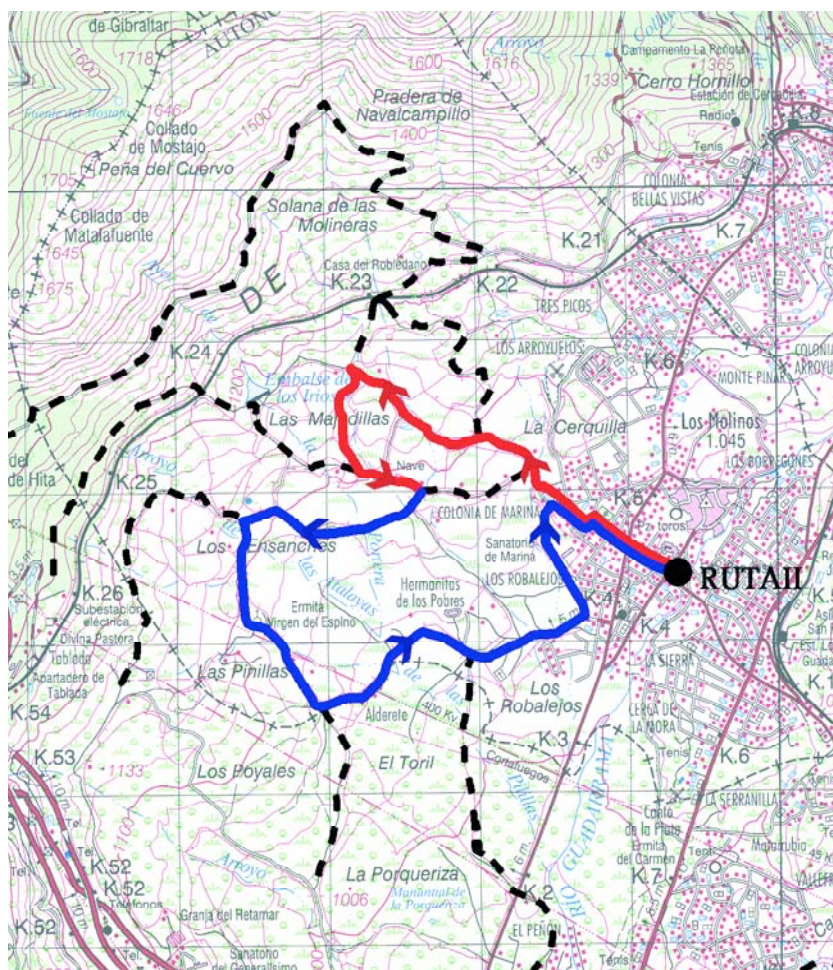
NOMBRE	Ruta por las dehesas de Los Molinos
DISTANCIA	12 kilómetros
PUNTO DE INICIO	Ermita de San José de Los Molinos
RECORRIDO	Calle del Calvario, cañada real de las Merinas, Las Píllas, Navalayegua, Cerca de Benito, ermita de la Virgen del Espino, cordel del Toril, paseo de los Transeuntes, ermita de San José
PUNTOS DE INTERÉS	Cañada Real de las Merinas, dehesas con ganado, fresnedas, ermita de la Virgen del Espino
SEÑALIZACIÓN	Magenta

TRAMOS		A	B	TOTAL
DISTANCIAS	Distancia parcial	4,1	6,9	
	Distancia acumulada	4,1	11,0	11,0
	Tiempo parcial	41	69	
	Tiempo acumulado	41	110	110
	Dificultad	baja	baja	baja
	Tiempo parcial	35	60	
	Tiempo acumulado	35	95	95
	Dificultad	media	media	media
	Tiempo parcial	50	83	
	Tiempo acumulado	50	133	133
	Dificultad	baja	baja	baja

Distancia en Km., tiempo en minutos

RUTA

POR LAS DEHESAS DE LOS MOLINOS





Esta Ruta, de 11,0K m., discurre entre robles, fresnos y encinas, por terreno con pocas cuestas y teniendo siempre a la vista las montañas de la Sierra. El término municipal de Los Molinos está atravesado por una importante vía pecuaria, la "Cañada Real de las Merinas", que entra desde el Sureste partiendo los términos de Guadarrama y Collado Mediano, atraviesa el núcleo urbano y se dirige al ahora llamado collado del Arcipreste.

Lamentablemente, en la ladera del monte está perdida como consecuencia

de su poco uso y de las labores de repoblación forestal que allí se efectuaron. Esta cañada, en su tramo entre Los Molinos y el collado coincidió con un camino que en el siglo XVI venía

de Sigüenza, pasaba por Cerceda y Collado Mediano y se dirigía a Zamora. Otra importante vía pecuaria es el "Cordel del Toril", que sale de Los Molinos hacia la dehesa de los Poyales para enlazar allí con el cordel de Valladolid y subir al puerto de la Tablada.

Esta Ruta utiliza ambas vías, saliendo de la villa por la cañada real de Merinas y

volviendo por el cordel del Toril, conectand ambas vías pecuarias por medio de algunos de los excelentes caminos rurales de la

intrincada red que se extiende por las dehesas de Los Molinos y Guadarrama. Se establecen también varias conexiones de esta ruta con la ruta I.



La villa de Los Molinos

Parece ser que Los Molinos nació como lugar anejo a Guadarrama y no obtuvo privilegio de villazgo hasta 1666. Indudablemente su nombre viene dado por la presencia de ingenios de molienda en curso del río Guadarrama. En el siglo XVII existían cuatro en servicio. Tiene una bonita iglesia dedicada a la Purísima, de una nave, con pórtico al mediodía cerrado con columnas y una verja de hierro forjado. La bóveda es de sillería y la nave está cubierta con un artesonado de madera. El retablo es barroco.

En el cruce de la cañada real con la calle del mismo nombre está situada la ermita

de San José, de elegante sobriedad, rodeada de un bonito parque. El casco histórico, pequeño y arreglado, está rodeado por zonas extensas en las que abundan chalets "de los de antes", distintos uno de otro, grandes y con buenos jardines y construidos con gusto.

La cañada real de Merinas atraviesa el casco urbano con dos nombres: desde la ermita de San José hacia el Sureste se llama avenida de la cañada real y hacia el Noroeste, calle Calvario. Es muy amplia y da para un carril asfaltado y para aún más anchos espacios por los que pasear.



El ayuntamiento de Los Molinos con La Peñota al fondo



Tramo A

Partimos de la ermita de San José, siguiendo la Cañada Real de las Merinas (llamada ahora Calle del Calvario) hacia el Noroeste. La cañada es tan ancha que en partes parece un descansadero y esto ha animado a las autoridades municipales a considerarlo como tal, pero para los humanos, porque ovejas, por desgracia,

apenas se ven. Han plantado árboles y arbustos y han puesto una cerquilla de madera. Al dejar a la izquierda las últimas casas (aquí la calle se llama ahora Cerrillo de la Guerra), el camino hace una curva hacia la derecha y baja una cuesta para atravesar el arroyo Majaltobares. Pasamos un portillo.

Vemos que hacia la izquierda sale un camino del que debemos tomar nota, porque lleva al punto en que termina el tramo A y comienza el B.

Nosotros continuamos por la cañada, que es ancha, delimitada a ambos márgenes por cercas de piedra que cierran fincas ganaderas en las que predominan los fresnos.

A 1,7 Km. de la salida, un camino, también entre cercas, sale hacia la derecha, por el que otro día podremos pasear.



La ermita de San José, en la cañada real de Merinas

RUTA DOS

En la cañada, dejamos a nuestra izquierda varios depósitos del Canal de Isabel II. Al pasar junto al segundo de ellos, la vía se estrecha durante un trecho y vuelve a su anchura normal, tras cruzar el arroyo de la Peñota.

Junto al tercer depósito, sale otro camino, esta vez hacia la izquierda, que lleva a una granja por la que nosotros pasaremos más adelante.

A los 3 Km. de la salida, después de cruzar un arroyuelo, llegamos a un espacio abierto, libre de árboles y con una pradera. A nuestra derecha está La Peñota y vemos muy cerca la vía del tren. Un camino cruza la cañada.

Por la derecha viene el que procede de la cañada, de un punto por el que ya hemos

pasado, entre el primer y segundo depósito de agua y tiene un ramal que cruza la vía del tren y enlaza con una pista forestal que llega a Tablada y en la que está el punto de cambio de tramos de la Ruta I.

Aquí abandonamos la cañada porque a partir de este punto empieza a perderse y tomaremos el camino que sale a la izquierda, bajando hacia el Sur cada vez con menos pendiente y al cabo de 800m. nuestro camino se acaba al llegar perpendicularmente a otro.

Estamos en la gran pradera de Navalayegua. Yendo hacia el Oeste, se pasa junto al embalse de los Irrios, se cruza la vía del tren por un paso elevado y se acaba en la carretera de la estación de Tablada, conectando así con la Ruta.



La cañada real de Merinas camino del puerto





Estrechamiento de la Cañada Real

Nosotros cogemos el de la izquierda, pasando junto a una granja de grandes

proporciones a la que llega el camino que salía de la cañada junto al tercer depósito de agua.

A medio kilómetro de Navalayegua llegamos a otro camino que cruza al nuestro en oblicuo y en este punto acabamos el Tramo A.

Hemos escogido este bonito lugar como fin de tramo porque a él se puede acceder fácilmente en coche y porque fácilmente se pueden cerrar los dos tramos como si fueran rutas independientes. En efecto, si seguimos el camino hacia la izquierda, llegaremos al portillo de la cañada junto al arroyo Majaltobars y, por supuesto, desde allí podríamos venir a este punto para recorrer el tramo B.



Impresionante ejemplar de Fresno junto a la Cañada Real

Tramo B

Desde el cruce en el que hemos acabado el tramo A, cogemos el camino en dirección Suroeste (a la derecha) y 100 m. más adelante llegamos a una bifurcación y nos vamos hacia la derecha. El camino de la izquierda llega a la carreterilla asfaltada en la que acaba este tramo.

Siguiendo la dirección que señala el cartel de un centro de hípica. A 1,3 Km. desde la salida llegamos a una gran pradera y después de haberla atravesado nos encontramos con un camino que seguiremos hacia la izquierda.

El de la derecha, que conecta con la ruta I, se dirige hacia una lujosa instalación de deportes ecuestres, verde y con tejas rojas, y continúa hasta la dehesa de los Poyales.

A partir de este momento veremos en las fincas a los lados de nuestro camino varias edificaciones para caballos -y para sus cuidadores y jinetes-. 800m. más adelante llegamos a una dehesa, con arbolado mucho menos denso, en la que se encuentra la ermita de la Virgen del Espino, cerca de la cual, al borde del camino, veremos una fuente (de agua no potable), a la que hay adosada una barbacoa (que no debe utilizarse, para evitar provocar un incendio) y, algo apartado, un abre-vadero.



La ermita de La Virgen del Espino

Continuamos nuestro camino y 700 m. más adelante veremos a la derecha un portillo. En este momento nuestro camino, para volver a Los Molinos, es una vía pecuaria llamada "cordel del Toril".

Cruzando el portillo, el cordel sigue hacia el Oeste para llegar a la dehesa de los Poyales, pero lamentablemente está perdido en la parte alta. Y también al otro lado del portillo, veremos un camino que sale hacia el Sur y que llega a la ruta I, muy cerca del descansadero de la Calleja de los Poyales, conectando también con la ruta I.

Nosotros continuamos nuestro camino de vuelta a Los Molinos por el cordel del Toril, amplio, discurriendo entre preciosas dehesas y muy pronto (200 m.)

tendremos que cruzar un portillo, pasado el cual dejaremos a la izquierda la finca del convento de las Hermanitas de los Pobres.

A la derecha sale la colada de los Navarros, que llega hasta Guadarrama cruzando dos veces la carretera M-622, pero en muchas partes está invadida por la maleza. La recomendamos sólo para los discípulos de Indiana Jones.

A partir del portillo, el camino está asfaltado y continuamos por él hasta llegar a las primeras casas de la villa, recomendando entonces volver al punto de partida siguiendo el paseo de los Transeúntes, que bordea el núcleo urbano y por el que llegamos a cañada de la que habíamos salido.



ABrevadero junto a la ermita de la Virgen del Espino

Las monterías reales en la Sierra

El Libro de la Montería de Alfonso XI da información de, entre otras muchas cosas, los topónimos de estos montes en el siglo XIV. Comprobamos que algunos se conservan, mientras que otros se han perdido al ser sustituidos por nombres más modernos. El rey nos dice:

"El monte del puerto de la Tablada et el puerto de la Fuent Fria es todo un monte, et es bueno de oso et de puercu en iuverno, et aun en verano. Et son las vocerías, la una desde el comienzo del puerto de Tablada arriba, fasta encima de la cumbre; et la otra desde encima de la cumbre fasta el puerto de la Fuent Fria [et] por el collado Lamienta fasta encima de la Peña Caballera; et la otra desde Peña Caballera fasta Collado Albo. Et son las armadas, la una en el Guijo, et la otra a los Poyales, et la otra en Nava la Yegua".

Parece claro que se trata de disponer las vocerías cercando la cuenca alta del Guadarrama por el cordel de las cumbres y las armadas esperando abajo. La vocería desde Tablada hasta La Fuenfria no ofrece dudas. Y desde allí han de ir a Collado Albo, que es una estribación del más oriental de los Siete Picos, que va bajando hacia Riscos de Cueva Lirón, Pimpolla Negra, Matasalgado (junto al apeadero de Collado Albo) y Riscos de la Majadilla Verde. Si la vocería fuese por las cumbres de Siete Picos, el Libro habría dicho algo parecido a lo de la primera vocería, es decir, por lo alto de la Sierra. Sin embargo, al decir que va por Collado Lamienta y Peña Caballera, se entiende que va por cotas más bajas, porque

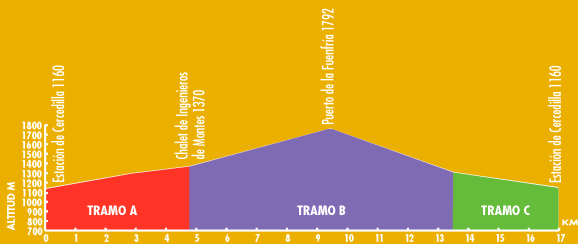
tampoco parece que en los riscos de las cumbres pudiese haber mucha caza. Así que, probablemente, Peña Caballera es el actual Pico de Majalasca y el collado Lamienta, Cerro Ventoso (eso significaba "collado" por aquellos tiempos)

En cuanto a las armadas, los topónimos son bastante comunes (excepto Navalayegua, por la que pasa la ruta II y que parece ser la más occidental de las tres). Hay un "collado de la peña del Guijo" junto a Navacerrada y podría ser un buen lugar para esperar a la caza que intentase escapar subiendo por el arroyo Ventilla entre los cerros de las Ruedas y de Jarahonda. Los Poyales debería estar en algún lugar de Los Molinos y no en la dehesa de los Poyales de la ruta I, porque es absurdo colocar una armada detrás de otra (excepto en los casos de "retranca", que no parecen propios de una montería real).



RUTA III

DEL PUERTO DE LA FUENFRIA



CERCEDILLA

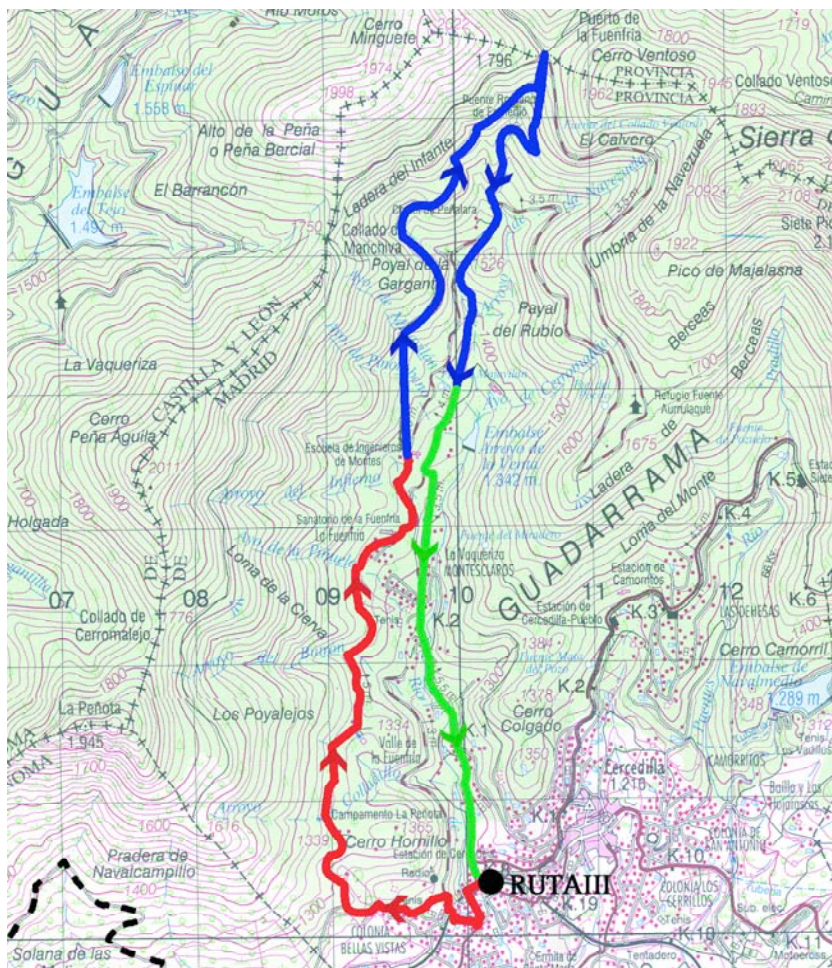
NOMBRE	Ruta del puerto de la Fuenfría
DISTANCIA	17 kilómetros
PUNTO DE INICIO	Estación de Cercedilla
RECORRIDO	Carretera de Guadarrama, paseo de Canalejas, carretera de los Campamentos, hospital de la Fuenfría, chalet de los Ingenieros de Montes, camino viario de Segovia, puerto de la Fuenfría, calzada romana, aparcamiento de Majavilán, estación de Cercedilla
PUNTOS DE INTERÉS	Pinares, acebos, vistas sobre el valle, puerto de la Fuenfría, calzada
SEÑALIZACIÓN	Amarillo

TRAMOS	A	B	C	TOTAL	
DISTANCIAS					
	Distancia parcial	4,4	9,1	3,9	
	Distancia acumulada	4,4	13,5	17,4	17,4
	Tiempo parcial	44	110	47	
	Tiempo acumulado	44	154	201	201
	Dificultad	baja	media	alta	
	Tiempo parcial	38	No Recomendable		
	Tiempo acumulado	38			
	Dificultad	baja			
	Tiempo parcial	53	137	58	
	Tiempo acumulado	53	190	248	248
	Dificultad	baja	media	alta	

Distancia en Km., tiempo en minutos

RUTA

DEL PUERTO DE LA FUENFRIA





Esta ruta, de 17,4 Km., va desde Cercedilla al puerto de la Fuenfría y vuelve al punto de partida. La vía pecuaria coincide con la llamada calzada romana, que nosotros seguiremos en el camino de vuelta, porque su enorme pendiente aconseja subir por cualquier otro camino. Para subir hasta las Dehesas utilizaremos la carretera de los Campamentos, y una vez allí, desde el chalet de los Ingenieros de Montes cogere-

mos el "camino viejo de Segovia", que no suele estar señalado en los planos modernos, para subir al puerto. Bajaremos por la calzada llamada romana y, pasando de nuevo por las Dehesas, regresaremos al punto de partida en la estación de Cercedilla. La ruta discurre en casi todo su recorrido por magníficos pinares con vistas espectaculares del valle y de las montañas que lo rodean.

RUTA

DEL PUERTO DE LA FUENFRÍA

La villa de Cercedilla

Cercedilla no aparece entre los lugares con iglesia hasta el siglo XVI. Mucho ha crecido y prosperado desde que se construyó su iglesia parroquial de San Sebastián, con su torre de sillería en la parte alta y adornos de bolas en una imposta. La cubierta de su única nave se monta sobre tres arcos de piedra, sirviendo uno de ellos, además, para apoyo del coro. El presbiterio y el crucero están a más altura que la nave, con cúpula neoclásica. El altar mayor es barroco. La fachada del Sur tiene un atrio entre dos contrafuertes del muro, con cuatro columnas que

soportan tres arcos de medio punto y se cierra con una verja de hierro forjado. Es de notar que la villa, además de la parroquia, cuenta con otras seis iglesias.

En 1786 ya era el pueblo más poblado de esta parte de la Sierra, con 796 habitantes. A principios del siglo XX contaba con 1187 y producía cebada, centeno, heno, garbanzos, patatas, frutas, hortalizas y carbón vegetal, además de alimentar sus abundantes pastos ganado lanar, vacuno, mular y cabrío



La iglesia de San Sebastián en Cercedilla



Un poco más adelante dejamos la carretera para subir a la derecha por el paseo de Canalejas. En seguida veremos carteles espaciados con el rótulo "Campamentos" que nos indican el camino. A 800 m. de la salida se acaban las casas y a unos metros veremos un camino que sale hacia la derecha, cerrado por una barrera, con el rótulo "carretera de la República", aunque muchos le llaman "camino Puricelli" y por el que también se puede subir al hospital de La Fuenfría. Nosotros seguimos por nuestra carretera, que al principio discurre por terreno con arbolado variado y no muy denso, dejando a cotas más bajas prados de granjas ganaderas, y que poco a poco va adentrándose en el pinar que se va espesando paulatinamente, aunque los árboles dejan espacio a algunos prados.

Tramo A

Salimos de la estación del ferrocarril de Cercedilla y bajamos hacia el río, girando a la izquierda con la carretera para pasar por el túnel bajo la vía del tren y a continuación, salvar el arroyo de la Venta por el puente del Molino.



El puente de El Molino

RUTA TRES

Dejamos dos caminos, a la derecha (a 1,5 Km. de la salida) y a la izquierda (100m. más adelante) y a 2,4 Km. de la salida dejamos a la derecha lo que fue el campamento de "La Peñota". Unos 300m. más adelante pasamos una barrera y pronto pasamos junto al otro campamento, el de Los Helechos. Continuamos nuestro camino por el pinar y 4,4 Km. de la salida llegamos al hospital de la Fuenfría, pasando entre el hospital, que queda a la izquierda, y los edificios auxiliares, a la derecha. Subiendo hacia la parte de atrás del hospital (el tanatorio) vemos un claro en el pinar del que sale un sendero que no atraviesa ninguna alambrada y sin pendiente que nos lleva a la carretera de la Fuenfría (también

podríamos bajar por la carretera del hospital hasta encontrarla). La carretera cruza el arroyo Pedregoso, que así se llama después de la confluencia de los arroyos del Infierno y Balsainejo, y 200 m. más adelante llegamos a un camino que baja desde el chalet de los Ingenieros de Montes, que vemos desde la carretera, quedando a la derecha la imponente residencia de la Universidad Complutense.

Aquí acabamos este tramo, teniendo en cuenta que muy cerca, siguiendo la carretera 800 m., hay un aparcamiento, el de Majavilán, junto a un área recreativa por el que pasaremos al bajar del puerto y donde concluirá el tramo B.



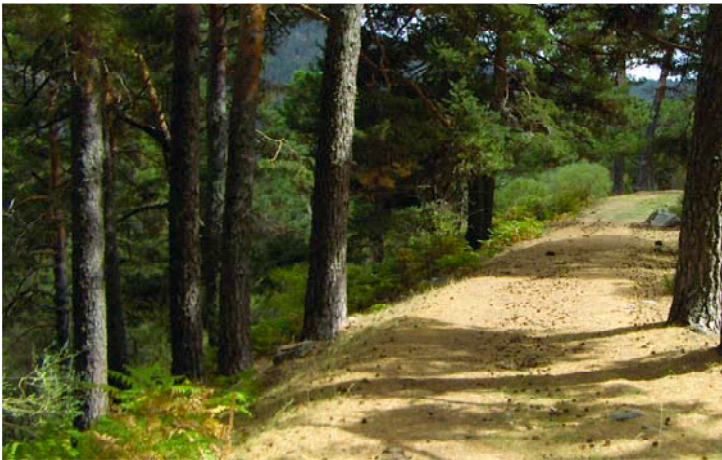
El puerto de la Fuenfría



Las vías Romanas

Por documentos escritos se sabe que en tiempos del Imperio Romano, Segovia y Toledo estaban unidas por una vía y sabemos que esta vía cruzaba la Sierra por el puerto de La Fuenfría gracias a algunas piedras miliarias. Durante el último siglo se ha considerado que tal vía era la que ahora aparece así rotulada en libros, artículos, mapas, carteles, señales de tráfico, etc., pensando que el empedrado, la carretera calzada, o "la calzada", a secas, es técnica exclusiva de los ingenieros del Imperio. Aquellos ingenieros, efectivamente, calzaban sus carreteras, aunque de forma más compleja, técnica y eficiente que sus colegas del siglo XVIII, pero, sobre todo, daban a sus caminos un trazado que evitase las pendientes fuertes (rarísimamente superiores al 10 %) y que evitase la construcción de puentes, siempre caros.

Desde que Blázquez catalogó esta calzada como "romana" (si bien negando tal adscripción a los puentes), Fernández Troyano propuso para partes del camino romano el trazado de otro camino antiguo que también va por el fondo del valle, al constatar que la calzada es del siglo XVIII. Y últimamente, Rivas, Rodríguez Morales y Moreno Gallo han propuesto replantear el asunto proponiendo que la auténtica vía romana coincidía con "el camino viejo de Segovia", hoy en desuso, que sube el puerto faldeando a media ladera con una pendiente media del 9,3 % y salvando los arroyos, que en sus cursos altos tienen menos caudal, mediante simples y económicos vados. Parece que los ingenieros ilustrados mejoraron, no la calzada romana, sino la vía pecuaria.



El Camino Viejo de Segovia, bien trazado, a media ladera

Tramo B

Desde el chalet de los Ingenieros de Montes sale hacia el Norte el "camino viejo de Segovia". Tiene una longitud de 5170 m, una pendiente media del 9,3 %, máximas prolongadas en torno al 10 % y algún repecho puntual (probablemente en sitios donde ha sido rectificado) de hasta el 11,9 %. Además de resultar muy cómodo para subir, es una preciosidad de camino, con vistas espectaculares sobre el valle y siempre entre pinos, con algunos rosales silvestres, majuelos e impresionantes ejemplares de acebos. Su anchura es muy variable, ya que en algunos lugares tiene 6 m. y en otros 2,5 m. Lo mismo podemos decir de su firme, porque a veces es de roca y piedras, sobre todo en los tramos en pendiente, y otras, está alfombrado de verde y mullida hierba.

Iniciamos nuestro camino cruzando un portillo y observando que los árboles de las márgenes están marcados con círculos rojos y con dos franjas horizontales, blanca la superior y amarilla la inferior. El camino va subiendo en suave cuesta y a 600 m. de la salida cruzamos el primer arroyo (Pinolobero) y en seguida el segundo (Majavilán), junto al que hay un acebo precioso. A 1,3 Km. de la salida sale un camino hacia la izquierda, que sube al collado de Marichiva y con él se van los círculos rojos (las franjas amarillas y blancas seguirán acompañándonos). A 2,3 Km. de la salida cruzamos el tercer arroyo (el de la Barranca) y más adelante nos encontramos con dificultades para identificar su afluente (el regajo de la Peña), porque por las alturas, más que un arroyo hay que cruzar un sinfín de hilos de agua.



El Camino Viejo de Segovia

Continuamos el camino, que poco a poco va perdiendo su buen estado y al final se pierde del todo bajo el terraplén de la calzada llamada romana, lo que es signo evidente de la mayor antigüedad de nuestro camino. Para llegar al puerto tendremos que subir el terraplén y "escalar" la calzada unos 350 m. La tal calzada tiene una pendiente del 21 % y en su último tramo ha sido a su vez invadida por el terraplén de la pista forestal que viene desde el albergue de la R.S.E.A. Peñalara pasando por Navarrulaque.

Al llegar al puerto descansaremos un rato, contemplado las magníficas panorámicas que se divisan desde allí y ya con renovadas fuerzas iniciaremos el descenso por la calzada, que ya hemos dicho que es una vía pecuaria, la

"cañada de la Fuenfria", empedrada por los ingenieros del siglo XVIII y que está señalada en todo su recorrido por círculos blancos pintados en los árboles. Tendremos que pasar primero sobre el arroyo por el puente de Enmedio, de fábrica tan tosca como los otros tres que hay aguas abajo. Más adelante tendremos que cruzar una pista forestal, en el punto en que recibe un camino que baja del albergue de la R.S.E.A. Peñalara, que distinguiremos entre los árboles. Cruzada la pista hay una discreta zona de descanso y nosotros continuamos bajando por la calzada hasta llegar al puente del Descalzo, punto en que el camino comienza a estar asfaltado. Muy pronto llegamos a la zona recreativa de Las Dehesas y en uno de sus aparcamientos (el de Majavilán) finalizamos este tramo.



La Calzada

Tramo C

Esta parte del valle de La Fuenfría está muy animada todo el año. Hay un parque recreativo, el de las Berceas, con piscinas, merendero, juegos, y un "ecoparque" de juegos y actividades en altura. También un centro de educación ambiental, que ofrece información sobre los itinerarios que pueden seguirse en el valle y organiza actividades de adecuadas a su fin. El camino de bajada hasta

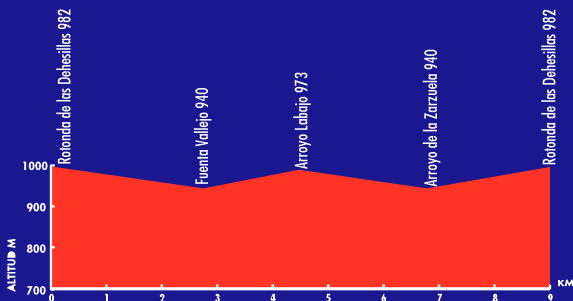
Cercedilla no tiene pérdida. Se llama Carretera de Las Dehesas y tiene una amplia acera para caminantes. Cruza el arroyo de La Venta por el puente del mismo nombre, que es difícil de ver porque difícil resulta salir de la carretera. Tiene las mismas características que los otros e inexplicablemente también está rotulado como "romano". A 4 Km. de la salida llegamos a la estación de ferrocarril de Cercedilla, donde cerramos el tramo y la ruta.



El puente de Enmedio

RUTA IV

POR LAS DEHESAS DE COLLADO MEDIANO



COLLADO MEDIANO

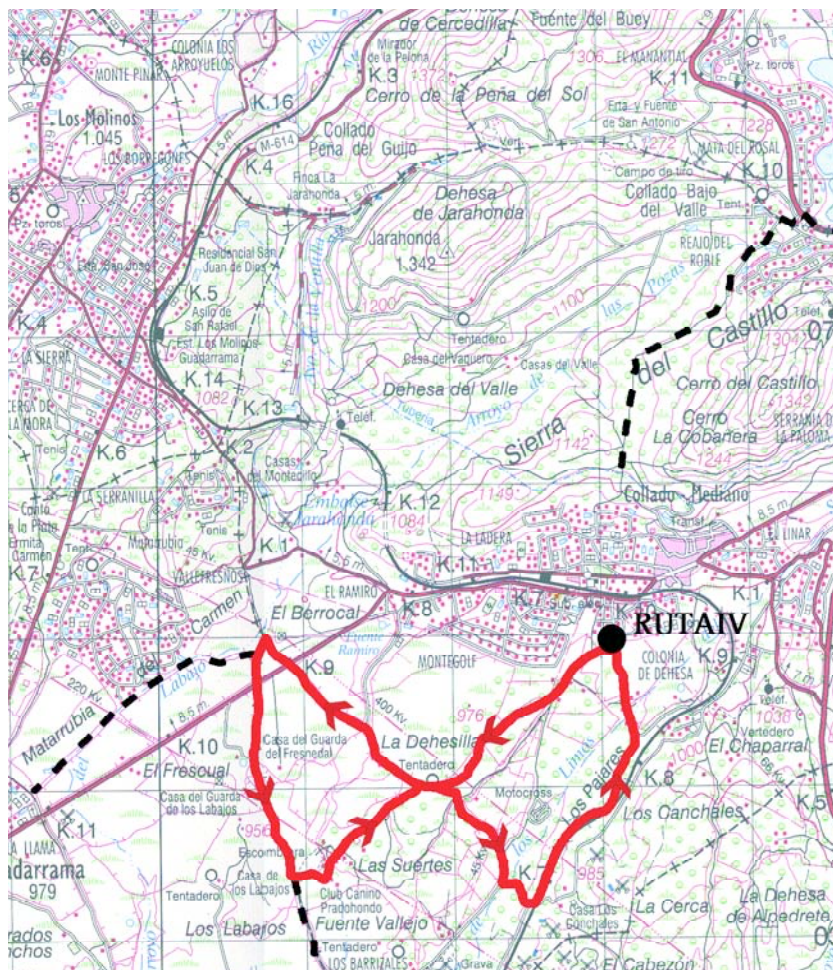
NOMBRE	Ruta por las dehesas de Collado Mediano
DISTANCIA	9 kilómetros
PUNTO DE INICIO	Glorieta de las Dehesillas en Collado Mediano
RECORRIDO	Vereda de Entretérminos, descansadero del arrollo de las Pozas, cordel del Carrascal a Fuente Vallejo, descansadero de Fuente Vallejo, vereda del camino de Los Molinos, descansadero del arrollo de la Zarzuela, colada de Canto Cali, vereda de las cercas de Reojos, glorieta de Las Dehesillas
PUNTOS DE INTERÉS	Encinares, fresnedas, descansadero, cañada real con empedrado
SEÑALIZACIÓN	Azul oscuro

TRAMOS	TRAMO ÚNICO	
DISTANCIAS	Distancia	8,9
	Tiempo	77
	Dificultad	baja
	Tiempo	67
	Dificultad	baja
	Tiempo	110
	Dificultad	baja

Distancia en Km., tiempo en minutos

RUTA

POR LAS DEHESAS DE COLLADO MEDIANO





Esta ruta, de 8,9 Km, discurre casi íntegramente por vías pecuarias. El trazado tiene la figura de una mariposa. La principal vía pecuaria de la zona es la cañada real de Merinas, que durante un trecho se sigue en el tramo A de la ruta II (Ruta por las Dehesas de Los Molinos) y que desde Los Molinos toma la dirección Sureste y viene por la divisoria de los términos de Guadarrama y Collado Mediano.

Esta ruta parte de Collado Mediano, de las Dehesillas, por varias vías pecuarias (la vereda de Entretérminos, el descansadero del arroyo de

las Pozas y el cordel de Carrascal a Fuente Vallejo) en demanda de la cañada, en el punto en que hay un espectacular descansadero.

RUTA

POR LAS DEHESAS DE COLLADO MEDIANO

Después de seguirla un par de kilómetros en dirección Noroeste, al llegar al punto en el que confluyen varias vías pecuarias, la abandona para

volver a Collado Mediano siguiendo otras que cruzan el camino que habíamos utilizado en la ida (la vereda de Los Molinos) y la colada de Canto Cali. A lo largo de toda la ruta el paisaje es precioso y las vistas a la Sierra magníficas.

La villa de Collado Mediano

La acepción más común de la palabra "collado", en el sentido de "depresión suave por donde se puede pasar fácilmente de un lado a otro de una sierra" es de principios del siglo XIX. Hasta entonces y desde el año 1011 en que aparece por primera vez en los textos romances, quería decir "colina, otero", derivado del compuesto COLLIS LATUS, "colina ancha".

Collado Mediano aparece ya en los documentos del Real de Manzanares del siglo XIII. En el siglo XVI sus vecinos eran la mitad canteros y la otra mitad carreteros. Consiguió su privilegio de villazgo en 1630 y en el siglo XVIII, según el censo de Aranda, "la población no tiene orden

en las calles, pues la dividen varias cercas de alamedas y prados".

Su iglesia parroquial, del siglo XVIII, tiene planta de cruz latina y a sus pies se levanta la torre, de mampostería con sillares en las esquinas. La sacristía, más moderna, está adosada al ábside. El retablo barroco parece estar inspirado en el de San Lorenzo de El Escorial. Pero la verdadera joya de Collado Mediano es su iglesia vieja situada junto al antiguo cementerio. Está formada por una austera nave rectangular cubierta por una bóveda de sillarejo sujeta por un único arco central, apuntado, apoyado sobre dos cortas columnas cilíndricas provistas de sencillos capiteles.



La iglesia de Collado Mediano



Salimos de Collado Mediano de la glorieta situada en la urbanización "La Dehesilla", de la que parte hacia el Suroeste la vereda de Entretérminos, ancha, que pronto veremos limitada por cercas de piedra de fincas con encinas, fresnos y algunos robles. A 0,5 Km. de la salida llegamos a un espacio amplio, el descansadero del arroyo de las Pozas, en el que podemos ver a nuestra izquierda un abrevadero muy deteriorado con un cartel medio oculto por la maleza que dice "agua sin cloro". La vereda de Entretérminos continúa hacia el Sur por un camino estrecho (un poco más adelante está cortada por una puerta con el cartel "prohibido el paso" porque están realizando unas excavaciones arqueológicas en el pago de El Beneficio). Nosotros continuaremos por el ancho camino que veníamos siguiendo, que se desvía un poco hacia la derecha, ahora por el cordel del Carrascal a Fuente Vallejo. Poco después de pasar bajo una línea de alta tensión veremos un camino que sale hacia la izquierda, que de momento ignoramos, aunque a la vuelta iremos por él. Continuamos por nuestro ancho camino y a 1,7 Km. de la salida llegamos a una bifurcación que puede producir cierta confusión: el ancho camino que traíamos, con su buen firme, continúa por derecho, pero en realidad nuestro cordel se desvía hacia la izquierda siguiendo la dirección de un cartel que indica



Abrevadero

"Centro Canino". Nos adentramos por este camino que tiene el firme algo peor, con encinas a ambos lados y 700 m. después llegamos a una bifurcación y en ella cogemos el camino de la izquierda, siguiendo de nuevo la dirección de "Centro Canino". A nuestra izquierda queda una finca con aspecto de estar dedicada a actividades verbeneras (su nombre lo dice todo: "El Rocío"). Continuamos, dejando a la derecha una granja y a la izquierda el centro canino y pronto llegamos al magnífico descansadero de Fuente Vallejo, una enorme pradera con algunas encinas.



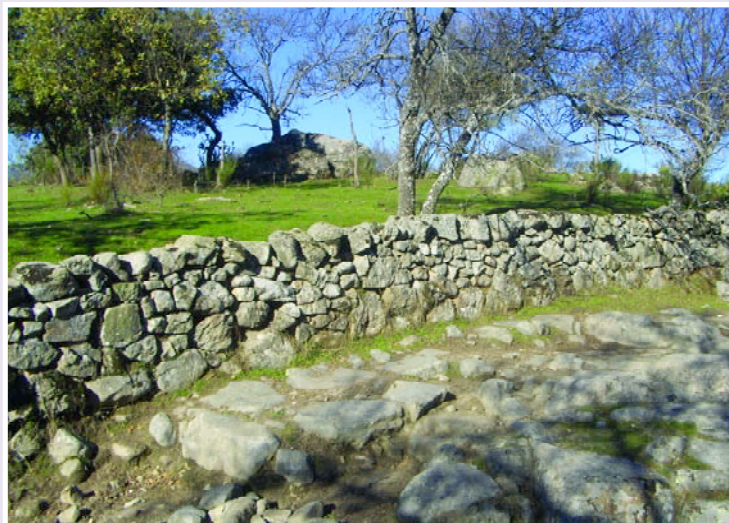
El descansadero de Fuente Vallejo

Entretérminos

Aunque esta Vía Pecuaria, la Cañada Real de las Merinas, sirve de divisoria a los términos municipales de Guadarrama y Collado Mediano, el nombre de Entretérminos no corresponde a ella, sino a una vereda que se dirige desde Collado Mediano a un paraje donde se juntan los términos mencionados con Alpedrete. Es un lugar muy famoso desde que en 1934 se descubrió el "dolmen de Entretérminos", que contenía un ajuar funerario que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional. El topónimo debe ser, sin embargo, moderno, porque hasta 1630 Collado Mediano y Collado Villalba no tuvieron términos independientes (Alpedrete se segregó de este último en 1840), pero los caminos (vías pecuarias)

deben ser más antiguos porque entonces se aprovecharan como límites.

En estos caminos se ven algunos tramos con pavimento empedrado: en la Cañada Real de las Merinas, justo debajo del tendido eléctrico y en la Vereda de Entretérminos cerca del Descansadero del Arroyo de la Zarzuela. Aunque en la Vereda existe un yacimiento romano que está siendo excavado en el momento de redactar esta Guía, los empedrados parecen de factura moderna y deben ser consecuencia de las actividades de los habitantes de estos pueblos: de Alpedrete el nombre lo dice todo y de Collado Mediano sabemos por un padrón del siglo XVI que la mitad de sus vecinos eran canteros y la otra mitad carreteros.



Tramo de empedrado de la cañada real de Las Merinas



La cañada real de las Merinas hacia Los Molinos

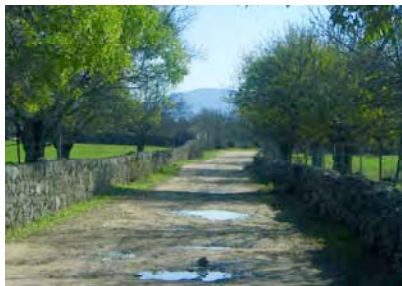
Por el otro lado de este descansadero pasa la cañada real de las Merinas, *que hacia el Sur va a Alpedrete y hacia el Norte, pasando por los Molinos*, sube a la Sierra. Un trecho lo hemos seguido en la ruta II y ahora vamos a seguir otro, saliendo del descansadero hacia el Norte. La cañada sigue la tónica general de todas las vías pecuarias de las dehesas del pie de la Sierra, de estar limitada por las vallas de piedra que cierran fincas ganaderas. Es ancha y carece de firme: en partes es un auténtico berrocal y en otras puro arenal con profundísimos surcos que han dejado las rodadas de los vehículos. Puede verse un pequeño tramo empedrado al pasar bajo la línea de alta tensión. A 1,3 Km. del descansadero cruzamos la carretera de Guadarrama a Collado Mediano (M-623), advirtiendo que hay portillos canadienses antes y después del cruce.

200 m. después de cruzar la carretera llegamos a un descansadero donde confluyen varias vías

pecuarias: la cañada que venimos siguiendo que continúa hacia el prado de San Juan; la "vereda del Atajo Vecinal de Collado Mediano" que sale hacia el Oeste, en dirección a Guadarrama, y que está invadida por la maleza; la "vereda de Fuente Ramiro a la Cañada Real, más o menos continuación de la anterior y que va hacia Collado Mediano; y la "vereda del Camino de Los Molinos", que es la que vamos a utilizar para volver. También hay que mencionar que hay un arroyuelo, el Arroyo del Labajo, que entra en la vereda del atajo vecinal de Collado Mediano.

Reiniciamos nuestro camino hacia el Sureste, cruzando de nuevo la carretera M-623, también con portillos canadienses a ambos lados y continuamos entre fincas ganaderas con fresnos y encinas.

A 800 m. del descansadero nuestro camino se une a otro que viene por la izquierda desde



La vereda de Los Molinos

Collado Mediano. Seguimos adelante y llegamos de nuevo al cordel de Carrascal a Fuente Vallejo (a la derecha sale el tramo que habíamos seguido en el camino de ida) y continuamos por el camino ancho hasta un poco antes de llegar a la línea de alta tensión, cogiendo entonces el camino que sale a la derecha. Al poco de iniciado este camino, nos cruzamos con otro que no debe confundirnos, porque el nuestro está marcado por registros en el suelo. Más adelante sale hacia la izquierda la vereda de Entretérminos, cortada como ya dijimos antes, y seguimos nuestro camino hasta llegar al "descansadero del Arroyo de la Zarzuela" (aunque el arroyo se llame "de los Linos").

La vía pecuaria continúa hacia el Sur, pero nosotros iniciaremos ya nuestro camino de vuelta. Para ello seguiremos el camino que cruza el arroyo por una alcantarilla de losas de granito. Veremos a la izquierda una puerta con el cartel "Finca particular. Ganado bravo", que interrumpe el paso a la vía pecuaria que queremos seguir, la "colada de Canto Cali".

Para evitar problemas, daremos un pequeño rodeo y comenzaremos a subir la pequeña cuestecilla del camino hasta llegar a un túnel que pasa bajo la vía del tren y sin cruzarlo, pasaremos sobre unas piedras que hay a la

izquierda, puestas para evitar que el ganado suelto pase a la vía, para seguir por un camino que corre paralelo a la vía del tren, junto a ella (hay amplísimo espacio para ello) y al cabo de 700 m. nos encontraremos con nuestra colada que sale de la finca de reses bravas (curiosamente en el portillo que hay a este lado, no hay ningún cartel indicando la casta del ganado).

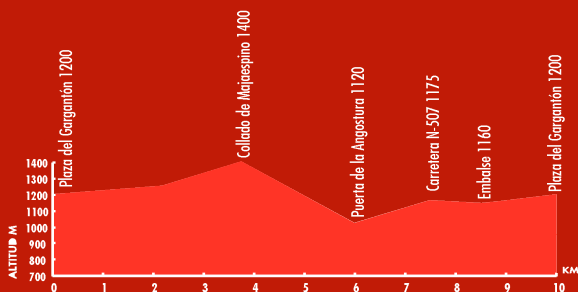
Nuestro camino continúa junto a la vía del tren 100 m. más y luego atraviesa, durante 400 m., una finca con abundante arbolado, con sendas puertas, de entrada y de salida. Al pasar esta última, giramos hacia la izquierda siguiendo la "vereda de las Cercas de Reoyo" y al cabo de 700 m. llegaremos a la glorieta de la que habíamos salido.

En la parte septentrional del término de Collado Mediano hay también abundancia de vías pecuarias, impracticables muchas de ellas. Aquí queremos recomendar el uso parcial de una vereda, con un descansadero, para comunicar esta ruta con la ruta V. Desde la avenida del Pinar se sube a los depósitos de agua por el camino construido a tal efecto. Los depósitos quedan a la derecha y continuamos por una pista forestal hasta llegar a la vereda de Roblepoyo (pasados los depósitos, dos caminos salen a la derecha y recorren el pinar que cubre el cerro del Castillo, pero debemos seguir sin desviarnos el que va en dirección Noroeste, siempre a la izquierda).

En la vereda está el descansadero de Roblepoyo, con abrevadero y fuente. La vereda se pierde pronto entre la maleza, cuesta abajo y lo adecuado es seguir un carril que sale hacia la derecha al final del descansadero y que llega a la urbanización "Rejo del Roble", en Navacerrada, entrando en ella por el paseo de la Dehesa del Valle.

RUTAV

POR LOS EMBALSES DE NAVACERRADA



NAVACERRADA

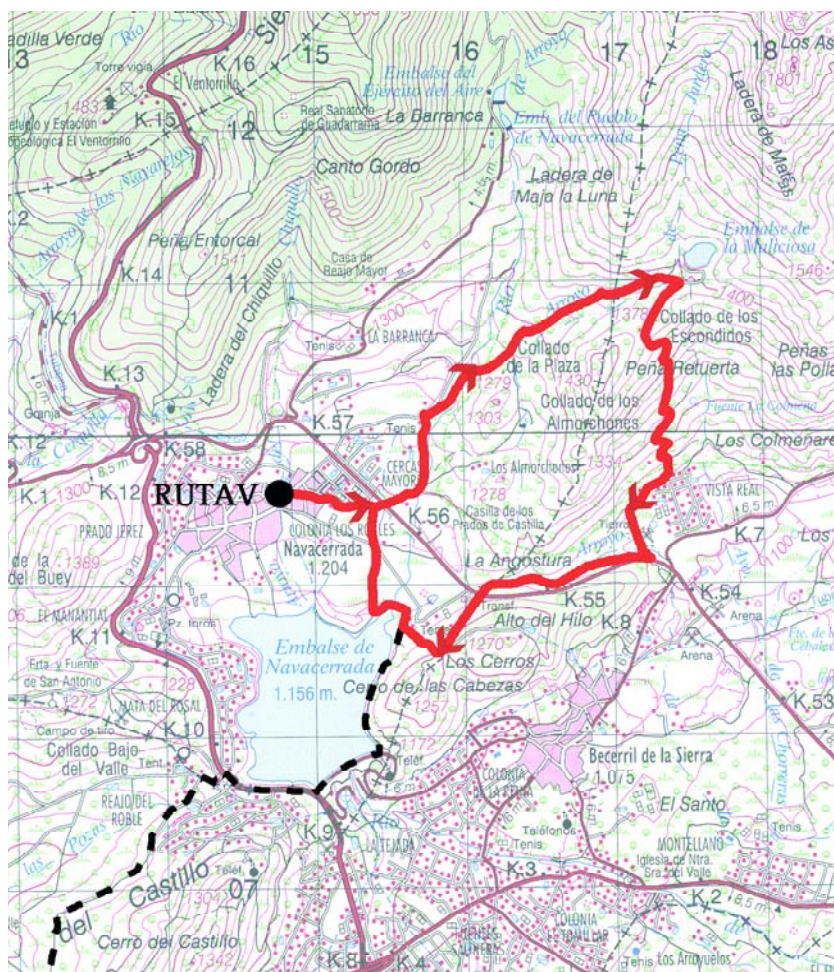
NOMBRE	Ruta por los embalses de Navacerrada
DISTANCIA	10 kilómetros
PUNTO DE INICIO	Plaza del Gargantón en Navacerrada
RECORRIDO	Calle de Manzanares, calle de los Robles, pista del embalse de la Maliciosa, Vista Real, puerta de la Angostura, sendero GR10, vereda de las Cabezas, paseo del Embalse, paseo de la Longuera, calle de los Robles, plaza del Gargantón
PUNTOS DE INTERÉS	Embalses de Navacerrada y de la Maliciosa, melojares, embalses
SEÑALIZACIÓN	Rojo

TRAMOS	TRAMO ÚNICO	
DISTANCIAS	Distancia	9,9
	Tiempo	120
	Dificultad	baja
	Tiempo	100
	Dificultad	baja
	Tiempo	150
	Dificultad	baja

Distancia en Km., tiempo en minutos

RUTA

POR LOS EMBALSES DE NAVACERRADA.



the 1990s, the number of people who have been employed in the public sector has increased in most countries. In the United Kingdom, the public sector has grown from 10% of the economy in 1970 to 25% in 1995. In the United States, the public sector has grown from 12% of the economy in 1970 to 20% in 1995.

The growth of the public sector has been driven by a number of factors. One major factor has been the increasing demand for public services, such as health care, education, and social security. Another major factor has been the increasing cost of these services. For example, the cost of health care has risen sharply in many countries, and this has led to a corresponding increase in public spending. A third major factor has been the increasing need for public services to be provided in a more efficient and cost-effective manner. This has led to a number of reforms in the public sector, such as the introduction of competition and the privatization of some public services.

The growth of the public sector has also been driven by the increasing need for public services to be provided in a more equitable manner. For example, the need for social security has increased in many countries, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for education has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for health care has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending.

The growth of the public sector has also been driven by the increasing need for public services to be provided in a more sustainable manner. For example, the need for social security has increased in many countries, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for education has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for health care has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending.

The growth of the public sector has also been driven by the increasing need for public services to be provided in a more transparent manner. For example, the need for social security has increased in many countries, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for education has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for health care has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending.

The growth of the public sector has also been driven by the increasing need for public services to be provided in a more accountable manner. For example, the need for social security has increased in many countries, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for education has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending. The need for health care has also increased, and this has led to a corresponding increase in public spending.



Esta ruta, de 9,9 Km., sale del centro de la villa de Navacerrada, sube al embalse de la Maliciosa y baja a Vista Real, para regresar por el sendero de La Angostura (GR10) y la vereda de Las Cabezas al embalse de Navacerrada y desde allí volver al punto de partida.

El término de Navacerrada tiene numerosos itinerarios de senderismo que aprovechan su espectacular paisaje: el paseo del Embalse, la senda de los Almorchones, el paseo de las Fuentes en la dehesa de la Golondrina, la ruta por el valle de la Barranca y los Miradores, además de algunos circuitos gimnásticos. Están

muy bien explicados en los numerosos paneles informativos que jalonan los itinerarios y están, además, perfectamente balizados.

La ruta que proponemos aprovecha la vía pecuaria "Vereda de las Cabezas" y la enlaza con varios caminos, la mayoría no incluidos en los itinerarios ya propuestos, con excepción de un pequeño tramo del paseo del Embalse. La ruta no presenta gran dificultad, porque la subida al embalse de la Maliciosa se hace con poca pendiente (la de la bajada es mucho mayor).

RUTA

POR LOS EMBALSES DE NAVACERRADA.

La villa de Navacerrada

La palabra "nava" y sus derivados "lavanco" y "lavajo" está arraigada en todo el territorio español de lengua castellana y vascongada, pero su origen no es vasco, sino indoeuropeo. Fue traída a España por invasores de la Primera Edad del Hierro procedentes del centro de Europa, mucho antes de la llegada de los romanos y su significado es "llanura elevada, yerma, rodeada de cerros, en la cual suele concentrarse el agua de lluvia".

Navacerrada, siendo todavía lugar o aldea, ya aparece en los documentos del siglo XIII relativos al Real de Manzanares y en el siglo XV ya tenía iglesia. En el siglo XVII alcanzó el privilegio de villazgo y en 1786 tenía 214 habitantes. Su iglesia parroquial, dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, muy sencilla, es el

resultado de continuas modificaciones. Su única nave es asimétrica y la torre es moderna, de planta rectangular y no cuadrada, lo que parece indicar que fue construida aprovechando la vieja espadaña. El elemento más interesante y artístico de la iglesia es su pila bautismal, de estilo gótico tardío, decorada con gajones adornados con relieves de flores, veneras y clavos.

El núcleo urbano, con abundancia de buenos edificios de piedra, está muy cuidado, con espaciosos y hermosos paseos y ofrece una amplia y acogedora oferta hotelera, de restauración y de terrazas de verano. Hay una Oficina de Turismo que facilita información sobre estos asuntos, además de hacerlo sobre rutas de senderismo y práctica de deportes de invierno y de verano.



El ayuntamiento de Navacerrada



Comenzamos la ruta en la Plaza del Gargantón para salir del núcleo urbano por las calles de Manzanares y de los Robles, para cruzar, con la debida precaución, la carretera M-607.

Al otro lado de ésta, hay dos carteles que señalan que el camino se dirige al "Valle de la Barranca" y al "Campamento de Nª Sª de los Almorchones", aunque nosotros no vayamos a

ninguno de los dos lugares. Seguimos la pista, con buen firme, por un paisaje de árboles abundantes con predominio de melojos y enebros. Pronto dejamos a la derecha la entrada al campamento y pasamos un portillo. A 2 Km. de la salida llegamos al "camino del Río", que procede de la rotonda de la carretera y de la calle de las Eras y que por la derecha va hacia el valle de la Barranca. Veremos una baliza de este itinerario (la nº 1), pero nosotros tomaremos un camino que sale hacia la derecha, con firme mucho peor que el de la pista. Cien m. más adelante, hay una explanada en el camino y a la derecha disfrutaremos de la vista de una bonita represa hecha en el río Navacerrada, aprovechando un berrocal natural. Doscientos metros más allá llegamos a un puente sobre el río que tiene un portillo que pasamos para iniciar la subida al embalse.



La represa en el río Navacerrada



La subida hacia el embalse de la Maliciosa

La pista, que sube serpenteando el valle del Arroyo de la Peña, es nueva, con muy buen firme y con cunetas y alcantarillas poco corrientes en pistas de montaña. La vegetación está formada por jaras y enebros, pero el paisaje está dominado por la mole de la Maliciosa, que impone respetuosa admiración al caminante. Al poco de empezar a subir, vemos un camino que sale a la derecha, bajando hacia el embalse de los Almorchones. Algo más arriba, junto a una pradera que queda a la derecha hay dos fuentes, una de ellas muy sencilla y la otra particularmente bonita, con algunos árboles plantados a su alrededor. Al poco tenemos que pasar un portillo, que hemos bautizado como "portillo de los Corzos", porque al hacer el camino para escribir esta Guía, allí nos salieron dos de ellos, cruzando el camino en fugaz y mágica carrera. Muy pronto llegamos a una barrera, ya en el collado de Majaespino, que nos separa

del camino de bajada. Pero, ya que estamos en este punto, recomendamos cruzar el portillo que queda a la izquierda para subir al embalse y contemplar las magníficas vistas que se disfrutan desde allí.

El camino de descenso tampoco tiene complicaciones. Al principio es casi llano hasta llegar al collado de los Escondidos y allí hace una curva a la izquierda para iniciar la bajada entre peñas y canchales. Casi abajo, dejamos a la derecha la fuente de la Colmena, poco después un depósito de agua y pronto llegamos a la parte alta de la urbanización Vista Real, a un camino de tierra que es el sendero GR 10 (GR quiere decir "Gran Recorrido"). Seguimos el camino bajando hacia el Oeste, que deja a la derecha algunas granjas ganaderas, y llegamos a la "Puerta de la Angostura", así nombrada por el arroyuelo que tenemos que atravesar.

Sin salir a la carretera M-607, tomamos el camino que sube por el vallejo, paralelo a ella, en el que hay un mojón "A Santiago 615 Km.", porque el sendero GR 10 llega hasta allí. Continuamos por el sendero hasta que el arroyuelo se acaba y entonces tenemos que subir una pequeña cuesta y cruzar la carretera (M-607), con la debida precaución, por la curva que hace, subiendo a la derecha. Al otro lado de la carretera está la entrada a una finca particular y hacia la izquierda, sale la vía pecuaria "Vereda de las Cabezas", con una barrera que tendremos que atravesar. Al llegar al collado de las Cabezas, viendo enfrente el cerro con el mismo nombre que el collado, tenemos que coger el camino que sale hacia la derecha bajando hacia el embalse (el de la izquierda baja a Becerril). Al terminar el descenso, dejamos a la derecha el bonito edificio de una granja y aunque el camino que veníamos siguiendo se va hacia la izquierda por la orilla del embalse, nosotros cruzaremos la verja metálica que nos encontramos de frente. Hay allí un portillo sólo para personas de muy curiosa e ingeniosa patente. Antes de él está la baliza nº 10 del "Paseo del Embalse" y detrás la nº 11, que nos indica que debemos ir hacia la derecha. Algo más adelante hay otra baliza, la nº 12, junto a un mínimo arroyuelo que tendremos que vadear, sin ninguna complicación. Al poco hay otra baliza, la nº 13, justo antes de un pintoresco puente de madera que nos sirve para cruzar el Río Navacerrada. A la salida del puente hay que seguir, hacia la izquierda, el sendero que corre paralelo al río. Pronto llegamos a la baliza nº 1, pero no seguiremos su indicación, porque rodearíamos el embalse, sino que pasaremos el portillo para personas que hay allí, igual que el que hemos pasado antes, y enfilaremos el "Paseo de la Longuera", para volver al pueblo. Si todo el paisaje, desde que llegamos al embalse, ha sido de frondosa y bella naturaleza, este Paseo es,

además, elegante. Transcurre entre dos cercas de piedra, tiene abundante y variado arbolado y su firme está construido al estilo de las antiguas calzadas, con los bordes de piedras grandes. Pronto entramos en las calles del pueblo y, sin desviarnos, llegamos a la Calle de los Robles, por la que podemos volver al centro de la villa.

Desde el embalse hay posibilidad de comunicar esta ruta con la ruta IV. Desde el muro de la presa se cruza la carretera M-601 para llegar a la urbanización "Reajo del Roble". Desde ésta se coge un camino que sale del Paseo de la Dehesa del valle y llega al "Descansadero de Roblepoyo", en la vereda del mismo nombre. Este descansadero está entre los cerros del Castillo y de Jaralón y desde allí se puede bajar por derecho a Collado Mediano (la pendiente es fuerte) o aprovechar una pista forestal, que bajando suavemente hacia el Sureste, llega a los depósitos de aguas que están sobre la villa. En los pinares del cerro del Castillo hay bonitos caminos para pasear.

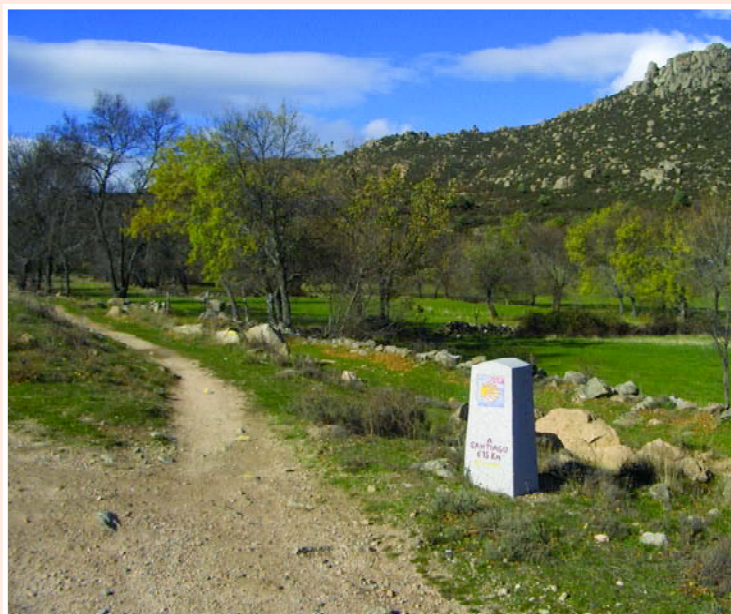


Regreso a la villa por el paseo de la Longuera

Los caminos de Navacerrada

Desde antiguo hubo caminos de largo recorrido que pasaban por Navacerrada, en la dirección Este-Oeste. Algunos estudiosos los remonta a tiempos del Imperio romano, al considerar que por Navacerrada pasaba una vía transversal que venía del puerto de la Fuenfría e iba a Colmenar Viejo pasando por Cerceda. Pero, ya con seguridad, Navacerrada aparece en varios textos del siglo XVI: está en el camino de Segovia al Real de Manzanares y en el de Zamora a Sigüenza. En la Descripción y Cosmografía de Hernando Colón, hijo del descubridor, se lee: "Zerezeda es

aldea de cuatrocientos vecinos... y fasta Zerezedilla ay tres leguas y van por Navacerrada". En este libro parece que también se habla del camino de subida al puerto de Navacerrada - entonces llamado de Manzanares - pero sin duda se trata de un error. El camino de carros para pasar el puerto de Navacerrada se inició en el reinado de Carlos III bajo la dirección del arquitecto Juan de Villanueva y se inauguró en el reinado de Carlos IV, si bien es cierto que desde antes existía un camino de herradura, porque así lo atestigua el Libro de la Montería de Alfonso XI, del siglo XIV.



El camino en la puerta de la Angostura

INFORMACIÓN GENERAL

Teléfonos de información general

Urgencias C.A.M.

112

Bomberos

085

Bomberos (Villalba)

91 850 63 11



Guadarrama

Policía local

608 62 73 30

617 44 44 27

91 854 82 37

Guardia Civil

91 854 95 03

Centro de Salud

91 854 70 85

Oficina de Turismo

91 854 30 82

Los Molinos

Policía Local

629 53 31 92

Guardia Civil

91 855 00 12

Ambulatorio

91 855 11 34

Centro de Salud

91 852 30 31

Cruz Roja

91 522 22 22



Cercedilla

Policía local

91 852 15 53

639 35 17 91

Guardia Civil

918 52 01 37

Centro de Salud

91 852 04 97

Collado Mediano

Policía Local

666 42 69 83

Clínica Municipal

91 859 81 72

Navacerrada

Policía Municipal

629 65 70 14

Guardia Civil

91 853 80 39

Centro de Salud

91 853 02 94

Cruz Roja

91 850 14 62

Oficina de Turismo

91 856 03 08

Bibliografía

ANDRES, GREGORIO DE, "Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI. Anales del Instituto de Estudios Madrileños, números XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XXIII y XXV.

ARCIPRESTE DE HITA, Libro de Buen Amor, edición de **BREY MARIÑO, MARIA**, 5ª edición, Madrid, 1966.

ARIAS, GONZALO, Repertorio de Caminos de la Hispania Romana. La Línea (Cádiz), 1987.

ARIAS, GONZALO, Comentario: "Un historiador y un ingeniero ante el "Camino Viejo de Segovia". El Miliario Extravagante, nº 82, Cortes de la Frontera (Málaga), agosto de 2002.

BANG, PREBEN, ilustraciones de **DAHLSTROM, PREBEN**, Animal Tracks and Signs, Londres, 1974.



BRUUN, BERTEL, Ilustraciones de **SINGER, ARTHUR**, Birds of Britain and Europe, edición revisada, Feltham, 1978.

COLÓN, HERNANDO, Descripción y Cosmografía de España (facsimil). Sevilla, 1988 (3 tomos).

CORBET, G. B. y ARNOLD, E. N., ilustraciones de **OVENDEN, DENYS**, Wild Animals of Britain and Europe, Londres, 1979.

FERNÁNDEZ GALIANO, DIMAS y ARIAS, GONZALO, "En torno a Titulcia", El Miliario extravagante, nº 21. La Línea (Cádiz), marzo de 1989.

FERNÁNDEZ TROYANO, LEONARDO, Los Pasos Históricos de la Sierra de Guadarrama, 2ª edición, Madrid, 1994.



FITTER, RICHARD y FITTER, ALASTAIR, ilustraciones de **BLAMEY, MARJORIE**, *The Wild Flowers of Britain and Northern Europe*, 3ª edición, Glasgow, 1978.

FONT QUER, Dr. P., *Plantas Medicinales*, 4ª edición, Barcelona, 1978.

HAYMAN, PETER, *Birdwatcher's Pocket Guide*, Londres, 1979.

HEINZEL, HERMANN; FITTER, RICHARD y PARSLow, JOHN, *The Birds of Britain and Europe with North Africa and the Middle East*, 3ª edición, Glasgow, 1974.

MACHADO, MANUEL Y ANTONIO, *Obras Completas*, Madrid, 1978.

MORENO GALLO, ISAAC, *Vías Romanas. Ingeniería y Técnica Constructiva*, Madrid, 2004.

MUNITIS AMIANO, MARIA TERESA y PRADA DEL ESTAL, LUIS, ilustraciones de **PRADA DEL ESTAL, LUIS; MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, EZEQUIEL; GARCÍA VIÑAS, JUAN IGNACIO; JIMÉNEZ GONZÁLEZ, CARLOS**, *Ecosistemas madrileños*, Madrid, 1987.

POLUNIN, OLEG, *Guía de Campo de las Flores de Europa*. Barcelona, 1974.

POLUNIN, OLEG, *Trees and Bushes of Britain and Europe*, Frogmore, 1977.

RODRÍGUEZ MORALES, JESUS y MORENO GALLO, ISAAC, "La Vía Romana del Puerto de la Fuenfría". *Revista Cimbra* nº 345. 2002.

ROLDÁN HERVÁS, JOSÉ M., *Itineraria Hispana*, Madrid, 1975.

VACAS RODRÍGUEZ, LUIS ANTONIO, dibujos de **REDONDO, JULIÁN**, *El Real de Manzanares*, Madrid, 1999.

VILLUGA, PEDRO JUAN, *Reportorio (sic) de todos los caminos de España...* Printed at the Vinne Press from the copy in the Library of Archer M. Huntington, 1902.



Introducción

Los caminos de la sierra	1
Las Rutas de esta Guía	3
La Mesta	5
Cómo llegar	9
Recomendaciones y consejos	10
Geomorfología	12
La flora	14
La fauna	21
Ruta del puerto de la Tablada	25
Ruta por las dehesas de Los Molinos	37
Ruta del puerto de la Fuenfría	47
Ruta por las dehesas de Collado Mediano	57
Ruta por los embalses de Navacerrada	65
Información General	71
Bibliografía	72

Guías de esta colección ya publicadas

1. Rutas por el Valle Medio del Lozoya.
2. Rutas por la Cañada Real Soriana Oriental.
3. Rutas por el Valle del Alberche.
4. Rutas en torno al Valle de la Polvoranca.
5. Rutas por el agua: Patones, Torrelaguna y Torremocha del Jarama.
6. Rutas por los Robledales del Lozoya.
7. Rutas por las Vegas del Tajo, Jarama y Tajuña.
8. Rutas por el Valle Medio del Tajuña.
9. Rutas por la Sierra Sudoccidental del Guadarrama.
10. Rutas por la Campiña del Henares.
11. Ruta por la Cañada de las Merinas.
12. Rutas por las Dehesas de Colmenar Viejo.
13. Rutas por el Corredor Soto de Viñuelas - Montejo de la Sierra.
14. Rutas por la Cañada Real Leonesa a través de sus Dehesas.
15. Rutas por la Sagra Madrileña.

Consejería de Economía e Innovación Tecnológica
Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural

Coordinadores:

Ana María Rico Hernández

M^a Belén Jiménez del Olmo

Redacción, textos y fotografía:

Federico González Couto

Dibujos:

Sofía Calvo Montoro

Maquetación:

Violeta Terroba Souto

